

***DEJANDO SEMILLAS: LA COMUNICACIÓN COMO PUENTE ENTRE EL ÁRBOL
DE LA CATEQUESIS Y LOS JÓVENES***

Mayerli Andrea Jimenez Rueda

**Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicadora Social
Énfasis publicidad y periodismo**

DIRECTOR

Iván Alberto Ruiz Parra



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación
y Lenguaje
Carrera de Comunicación Social

Bogotá, 2023

Artículo 23 de la resolución No. 13 de julio de 1946:

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, mayo 24 de 2023

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Carrera de Comunicación Social

Bogotá D.C


Respetados Señores:

Por medio de la presente, me permito avalar la tesis titulada *Dejando semillas: la comunicación como puente entre el árbol de la catequesis y los jóvenes*, desarrollada por la estudiante **Mayerli Andrea Jiménez Rueda**. Esta tesis es el resultado de un trabajo serio y disciplinado el cual muestra la importancia hoy para la academia, el entender lo relevante que es tener una comunicación certera y eficiente con uno de los segmentos más importantes de la sociedad como lo son los adolescentes, en especial, cuando es en torno a un tema complejo de abordar en ellos como es el de la religión dada su etapa de vida en donde social y psicológicamente se viven tantos cambios. El documento evidencia la posibilidad de desestigmatizar la religión, mostrando así la relevancia de ésta para un ser humano, y por qué debe ser un tema común entre los jóvenes adolescentes en Colombia.

El documento a su vez hace un recorrido desde el génesis de la problemática dado a la cercanía de la estudiante con la catequesis y con los adolescentes, y dada la vivencia de la estudiante; lo cual sensibiliza el proyecto poniendo al lector desde los ojos de los mismos protagonistas del estudio. Es un documento que muestra con un tono sincero, práctico y sencillo, cómo se puede comunicar de manera asertiva con los adolescentes generando empatía, llevándolos a un cambio actitudinal frente a un tema que desafortunadamente hoy en día no es el más atractivo entre ellos.

Esta tesis ratifica la importancia de desarrollar y fomentar cada vez más la investigación por parte de la academia permitiendo así a estudiantes y futuros profesionales tomarlo como guía para el desarrollo de estrategias efectivas de comunicación en adolescentes. Espero que la lectura de este documento sea tan enriquecedora y valiosa como lo fue para mí.

Cordialmente,



IVAN ALBERTO RUIZ PARRA

Bogotá, 24 de mayo de 2023

Doctora
Marisol Cano Busquets
Decana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana

Respetada Marisol, reciba un cordial saludo.

Me complace presentarle mi trabajo de grado titulado **DEJANDO SEMILLAS: LA COMUNICACIÓN COMO PUENTE ENTRE EL ÁRBOL DE LA CATEQUESIS Y LOS JÓVENES**, una apuesta por una comunicación al servicio de la catequesis y en especial de los adolescentes. En este trabajo de grado no encontrará un énfasis en específico, sino una apuesta por una comunicadora que quiso tomar un granito de arena de todos los énfasis, de todos los semestres y optar por el título de comunicadora social a partir de un proyecto social.

Cordialmente,



Mayerli Andrea Jiménez Rueda

C.C. 1000005818

Estudiante de Comunicación Social

Agradecimientos

Mi mayor temor siempre fue hacer mi trabajo de grado, sentía que me quedaría grande, que sería difícil, casi que imposible; sin embargo, aquí estamos, hoy finalizamos estas páginas.

Nadie dijo que sería fácil, pero si ha sido gratificante cada día que le he dedicado a esta investigación y a mis muchachos de confirmación.

Este proyecto comenzó por una idea temerosa en la parte posterior de un cuaderno y se volvió un gran proyecto que ni yo misma logro dimensionar. En primer lugar, quiero agradecerle a **Dios**, porque Él fue mi primera inspiración y estoy segura de que yo solo he sido un instrumento para que Él escribiera estas páginas.

No puedo describir todos los pequeños milagros que he visto en el proceso y los extraños misterios que también me han pasado, solo puedo asegurar que este trabajo es realizado de la mano de Dios, pues Él es quien ha acompañado mi proceso desde el inicio y estoy segura, siempre ha estado tomándome de la mano para salir adelante.

En segundo lugar, quiero agradecer a mis cuatro incondicionales en este trabajo. A **mi mamá, Hortensia**, por siempre creer en mí, por apoyarme en mis ideas y estar con una taza de café en medio de la noche acompañándome mientras escribía. A **mi hermano, Fabián**, por estar ahí en todo momento, por sacarme una sonrisa en las crisis, por sumarse al proyecto y ser mi compañero de catequesis incondicional. A ustedes dos que son mi núcleo familiar fundamental gracias por amarme y apoyarme durante estos años.

A **Patricia Bernal**, mi profesora de proyecto que creyó en este trabajo más que yo misma, solo puedo agradecer por sus sonrisas, sus abrazos y su hermosa energía que me llenó de seguridad para culminar este trabajo. A **Iván Ruiz**, mi asesor, más que un profesor fue un padre y un acompañante incondicional en este proceso, estuvo ahí en medio de las lágrimas y

también para sacarme una risa, por lanzarse de cabeza al proyecto sin conocer mucho y creer en mí para enseñarle algo nuevo. Gracias Pati y gracias Ivan.edu.co.

A **Diego Poveda**, gracias por ser mi catequista. Gracias por ponerte la camiseta y subirte al bus de mi trabajo de grado. Gracias por dejar atrás todo y simplemente entregarte para ayudar, eres el claro ejemplo de un Jesús que se entrega sin esperar nada a cambio. Gracias por las ideas, las manualidades y la compañía incondicional en este trabajo. Este proyecto no hubiese sido culminado sin tu ayuda, gracias por la entrega absoluta a Dios, a la catequesis y a este proceso.

A **mis muchachas y muchachos de confirmación**, cada uno de ellos tiene un espacio valioso en mi corazón. Gracias porque sin ustedes este proyecto no sería posible. Gracias por sus risas, sus espacios de diálogo, por la confianza y por permitirme conocerlos a plenitud. Son jóvenes maravillosos y estoy segura de que están hechos para cosas grandes. Gracias mis niñas Gabi, Vale, Male, Ana, Edi, Daymar, Nicoll, Airesa, Valery, Yuranni, Sonia, Danna y Laura. Gracias, mis queridos Miguel, Edward, Emmanuel, Johan, Maicol, Romero, David, Mejía y Gabriel. Gracias a sus familias y a ustedes por su disposición en este proyecto.

Gracias a mis compañeros **catequistas de la Parroquia San Joaquín**, por entrar en el proceso y aplicar esta nueva propuesta en la catequesis. Gracias especialmente a **Sor Helda** por haberme apoyado desde el inicio en el proyecto de confirmación. Gracias por cada oración que han hecho por mí y por este trabajo.

Gracias a mi comunidad de los **Agustinos Recoletos**, a esos frailes que hoy están regados por todo el mundo, pero que nos hemos cruzado en algún momento y me han regalado algo para mi vida o regalaron algo para este proyecto. Gracias totales por su disposición para ayudarme y acompañarme siempre. Gracias al **Padre Raúl Ortiz** y **Sor Arelis** que aportaron un granito de arena en este proyecto.

En cuanto a mis amigos y personas que me han aportado desde otra perspectiva:

A **mis chicas 10**: A **Ana Cortés**, gracias por aparecer en mi vida como una bella luz, has sido incondicional en estos meses, gracias por sufrir junto a mí la entrega de estos trabajos de grado, gracias por las tardes de tías. A **Vale Calvo**, gracias por ser la amiga inesperada que se ha vuelto un pilar fundamental en la vida, gracias por ser mi editora fav y por los espacios de chismesito. A **Ana Guerrero**, gracias por ser la amiga que se alegra por mis logros, por los abrazos en los peores momentos, por las sonrisas, los chistes y el positivismo que posees que con facilidad llenan de alegría a un estadio entero. Gracias a las tres por ser amigas tan incondicionales.

A mi **Meraki**, mi inspiración para mucho de lo plasmado en estas páginas. A **Vale** gracias por la compañía incondicional, por decirnos mi amor, por estar siempre para mí y por la alegría que siempre tienes de corazón por los triunfos de los demás. A **Natis** por entender mi realidad y por las tardes de tías juzgando al universo. A **Pavavi** por ser mi modelo a seguir como inductora y por escuchar siempre. A **Tatis** por el chisme eterno y la invocación de personas en los momentos menos esperados. A **LauSof** por su dulzura en los momentos indicados. A mi **Geral** por ser tan especial y sabia. A **Caro** por llegar siempre con su sonrisa y sus abrazos para contagiarnos con su bella energía. A **Nata G** por las charlas valiosas y reflexivas, por la sabrosura que tienes. A mi **Mari** por ser tan dulce y ser la mejor pareja de inducción. A **Dani** y **Annie** por las noches de chisme en medio de las fiestas. A **Juan Pablo** (Mi Meraki, no Meraki) por sus ilustraciones de Jesús que son bellísimas y por su energía maravillosa. A **Alejo Fotos** por siempre darme un mensaje de apoyo y una sonrisa. A **cada inductor (antiguo o nuevo)** que se ha cruzado por mi vida, **gracias**, porque he aprendido y he crecido enormemente en este equipo.

A **Juli Guzmán** por ser una amiga incondicional. A **Lau Cano** por ser la amiga que me alinea los chacras. A **Sebas Chávez** por los abrazos cálidos en los momentos más difíciles. A **Juan Diego** por escucharme y aconsejarme cuando este proyecto apenas inició. A **Gabriel Ávila** por las playlist para acompañar la escritura de este trabajo.

A cada persona que me aportó y me ayudó en este proceso gracias, porque sin ustedes no hubiese logrado esto.

Quiero agradecerme a mí porque lo logré, porque di un paso abismal y ahora estoy más cerca de ser comunicadora social. Gracias porque aprendí a creer en mí y en este proyecto. Gracias a mí misma por conocerme y aprender cada día a amarme más, a ser mejor persona y ofrecer todo de mí por los demás.

Por último, pero no menos importante, al amor de mi vida: **mi nono, Jorge Rueda Arenas**, se fue el 23/01/23 de mi vida y hoy rindo honor a él en estas páginas, porque él es y será siempre el mejor ser humano que he conocido. Mi viejito, vuela alto.

Con cariño y mucho amor,

Maya 

Resumen

El presente trabajo es una investigación sobre la catequesis y la comunicación en jóvenes entre los 14 y 17 años. En específico, se hizo una apuesta por construir una nueva metodología experiencial que conecte lo presencial con lo digital en un itinerario de formación catequético. Dicho proyecto se realizó creando un producto transmedia en el que se aplican estrategias, herramientas y modelos metodológicos basados en la comunicación, para crear una catequesis vivencial en la que los jóvenes construyan una adhesión afectiva con Jesús. Se espera que esta investigación sea el primer paso para revitalizar la catequesis y, asimismo, construir proyectos en los que se conecte con las nuevas generaciones, para que, sean estas quienes se propongan ser mejores seres humanos.

Palabras Clave: catequesis, comunicación, transmedia, jóvenes.

Abstract

This paper is research on catechesis and communication with young people between 14 and 17 years. Specifically, a bet was made to build a new experiential methodology that connects the face-to-face with the digital world in a catechetical formation itinerary. This project was carried out by creating a transmedia product in which strategies, tools and methodological models based on communication are applied, to create an experiential catechesis in which young people build an affective adhesion with Jesus. It is hoped that this research will be the first step to revitalize catechesis and to build projects that connect with new generations, so that they will be the ones who propose to be better human beings.

Keywords: catechesis, communication, transmedia, young people.

CONTENIDO

Introducción	12
Justificación.....	15
Estado del Arte.....	20
Marco conceptual	29
1. <i>Comunicación</i>	29
2. <i>Estrategias Digitales</i>	30
3. <i>Transmedia</i>	31
4. <i>Catequesis</i>	31
Metodología.....	33
CAPÍTULO 1: UN ÁRBOL DE TRANSFORMACIONES EN COMUNICACIÓN PARA LOS DEMÁS.....	39
1.1. Las raíces del árbol.....	39
1.2. Un tallo que evolucionó	45
1.3. La fractura del hoy	54
CAPÍTULO 2: MANOS A LA OBRA: ATERRIZANDO LA TEORÍA CON LA CATEQUESIS EXPERIENCIAL.....	59
2.1 El enigma del adolescente	59
2.2. Comunicación y transmedia: un enlace básico con el joven	62
2.3 Aterrizamos la teoría en una propuesta	68
2.3.1 <i>Una metodología híbrida</i>	69
2.3.2 <i>Las herramientas que ayudan, que complementan</i>	76
APRENDIZAJES DE UN CAMINO QUE APENAS INICIA.....	82
Referencias.....	98

Índice de Figuras

Figura 1: Representación gráfica del Sermón de la montaña.

Figura 2: Representación gráfica de la pirámide social en la Edad Media

Figura 3: Reflexión: El peligro está en nuestro interior

Figura 4: Propuesta folder

Figura 5: Folders personalizados

Figura 6: Nube de palabras frente a Jesús

Figura 7: Nube de palabras frente a Catequesis

Índice de tablas**Tabla 1:** *Base matriz de análisis***Tabla 2:** *Matriz de análisis*

Introducción

El ámbito espiritual es esencial para cada persona, ya que es su conexión con un ser trascendente. En la religión católica se construyó la catequesis como un espacio fundamental para brindar a las personas un acercamiento a la religión y a la Iglesia durante la preparación para ciertos sacramentos. En mi caso, prefiero definir a la catequesis como una experiencia, un viaje para vivir un amor a primera vista con Dios, el cual es duradero y se vuelve un pilar fundamental de la vida o, por el contrario, puede ser la peor experiencia espiritual, aburrida, prohibitiva y eterna que termina en un sacramento, una fiesta en la casa y un joven que, con el paso de los años, anula por completo su relación con Dios.

Al analizar a profundidad la catequesis, se evidencia un problema importante y es que los modelos de enseñanza se han quedado en el siglo pasado, lo que ha generado un bajo interés por parte de los jóvenes adolescentes frente a todo lo relacionado con la catequesis, la Iglesia y la religión. En otras palabras, la catequesis se estancó mientras el mundo sigue avanzando y evolucionando. Este retraso del modelo catequético ha creado un constructo en cada joven que genera una postura, y es que la Iglesia es prohibición, que es aburrida, que solo enseñan oraciones, y que es para viejos, entre otras cosas. Esto hace que sea aún más difícil abrir este espacio como una experiencia valiosa y divertida, porque ya hay un prejuicio construido por el joven que no lo motiva a acercarse a la Iglesia y, mucho menos, a la catequesis.

A partir de lo dicho anteriormente es posible preguntarse ¿y aquí dónde entra la comunicación? Pues la comunicación es fundamental en los avances de la sociedad, en especial en su rápido crecimiento gracias a la tecnología. Actualmente, la comunicación tiene un papel activo y esencial en las personas, por lo que es una oportunidad para poner al servicio de la catequesis las herramientas, estrategias y narrativas que ofrece el campo de la comunicación.

Teniendo claros los dos temas fundamentales que encaminan esta investigación, es pertinente y viable preguntarnos ¿Es la comunicación el medio para crear diversas propuestas creativas transmedia que revitalicen la catequesis y generen una experiencia vivencial para jóvenes entre los 14 y 17 años en Bogotá?

Con la línea de investigación clara, se plantea como objetivo general identificar y construir estrategias, herramientas y/o modelos de comunicación a través de propuestas creativas transmedia para que los jóvenes entre los 14 y 17 años en Bogotá vivan una catequesis experiencial. Para llegar a identificar y construir estas propuestas se requiere un paso a paso específico que lleve primero a entender el entorno en el que se está investigando, por eso, el primer objetivo específico es analizar las problemáticas de la catequesis y las estrategias de comunicación transmedia para relacionarlas con el perfil del joven entre los 14 y 17 años en Bogotá.

La primera parte de este objetivo se evidencia en el capítulo *Un árbol de transformaciones en comunicación para los demás*, donde se une la teoría y los hechos históricos de la catequesis con la historia personal, la experiencia. En cuanto a la segunda parte del objetivo, está el capítulo *Manos a la obra: aterrizando la teoría con la catequesis experiencial*, el cual habla de rasgos psicológicos del joven y su relación con la tecnología para conectar con las narrativas transmedia.

En el segundo capítulo también se entiende a profundidad el segundo objetivo específico que es construir un producto transmedia que unifique lo digital y lo presencial, a través de un modelo metodológico que genere una experiencia enriquecedora para el joven en la catequesis. En el apartado *Aterrizamos la teoría en una propuesta* es la presentación de lo que se planeó, se construyó y, finalmente, se ejecutó como producto para la revitalización de la catequesis.

Por último, se encontrarán las conclusiones, capítulo titulado *Aprendizajes de un camino que apenas inicia*, donde se presenta el cierre de la investigación, pero no es el cierre del producto ni del propósito, es la finalización de la primera etapa y, por ende, de estas páginas. En esta parte, el tercer objetivo es protagonista porque se plasman los resultados para evaluar la acción previa y posterior de los jóvenes durante la aplicación del modelo metodológico, analizando la efectividad y conexión de la nueva propuesta con los jóvenes de la parroquia San Joaquín de las Férias.

Estos tres objetivos son las líneas centrales para resolver la pregunta central y cumplir con el objetivo general de la investigación. Sin embargo, este inicio solo es la primera semilla de un gran proyecto, de un propósito que permita dejar una huella gracias al vínculo significativo que se cree entre los jóvenes adolescentes y el proceso que se viva en la catequesis.

Con estas líneas claras, es momento de iniciar. Hablar de religión es difícil, por lo que encontrará el intento por comunicar, de manera sencilla y cercana, la teoría. Como lector quítese el constructo de la religión y solo dese la oportunidad de leer por qué hacer esta investigación y encuentre otras perspectivas sobre este tema.

Justificación

La relación con un ser trascendente le permite a la humanidad sentir una conexión más allá, resolver preguntas difíciles e incluso pedir ayuda en ciertos momentos. Gracias a esto, existen múltiples religiones desde la era prehistórica que han sido analizadas, estudiadas y juzgadas. Al centrar la atención en Colombia, antes de la Constitución de 1991, este país consideraba que la nación profesaba una religión católica. Sin embargo, esto cambió con el tiempo y ahora, para la Constitución Política, la libertad de culto es un derecho, por lo que el artículo 19 reconoce que toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión, y también tiene derecho a difundir la misma (Constitución Política, 1991).

Aunque Colombia permite una libertad de culto, es necesario resaltar que el catolicismo es una de las religiones más profesadas en este país. La religión católica propone realizar catequesis para recibir ciertos sacramentos, el foco de esta investigación es uno de iniciación cristiana: La Confirmación. Un sacramento que se lleva a cabo entre los 14 y 17 años y, según el Catecismo de la Iglesia Católica (2019), brinda la gracia del Espíritu Santo para que el joven confirme su fe y sea un testigo activo de la Iglesia.

“Obispos, sacerdotes y diáconos, junto con tantos consagrados, hombres y mujeres, dedicaron su vida a la enseñanza catequética a fin de que la fe fuese un apoyo válido para la existencia personal de cada ser humano” (Papa Francisco, 2021). Para la Iglesia esta preparación catequética debe ser una experiencia enriquecedora para el joven. Sin embargo, se generó una práctica errónea, pues no sólo se convirtió en una catequesis “presacramental, sino que es común descubrir una catequesis puramente doctrinal, [...] y, por lo tanto, falta una verdadera y dedicada formación integral de la fe de la mayoría de los cristianos” (Mercado, 2008, p. 49).

Este hecho, junto con otras situaciones, ha generado graves consecuencias, lo que ha llevado a que cada vez más jóvenes se alejen de la Iglesia y el catolicismo, por eso

tenemos efectivamente una deuda con aquellos bautizados, muy numerosos, que se han alejado de la práctica litúrgica o de la misma fe cristiana. Muchos de ellos se han apartado por ignorancia, por negligencia o por conformismo. Pero también muchos se han distanciado de la Iglesia cansados del cristianismo que se les presentaba, que no les comunicaba vida y del que tuvieron que liberarse para crecer en humanidad (Huebsch, 2005, p. 139).

Teniendo presente esta realidad, vale la pena recordar que este trabajo de investigación será dirigido para jóvenes entre 14 y 17 años que decidieron inscribirse para realizar su catequesis de confirmación en la Parroquia San Joaquín de las Férias. No importa si este joven se inscribe por obligación de su familia o por iniciativa propia, lo ideal es que este proyecto le ayude a vivir una verdadera experiencia espiritual, donde logre encontrarse consigo mismo y con Dios.

Ahora bien, para una investigación teológica se justifica a la perfección la temática; sin embargo, el campo de estudio es la comunicación. Aquí, es donde inicia el verdadero reto para hacer realidad esta experiencia vivencial en los jóvenes. El desafío es cómo relacionar estas dos áreas, Sierra (2007) presenta en su texto que, a través de los medios de comunicación y los nuevos modos más mediáticos, el mundo está siendo ‘re-encantado’, por lo que estos medios pueden mediar la experiencia religiosa e incluso devolverle la magia a las experiencias cotidianas. En otras palabras, los medios pueden encantar también las experiencias religiosas para revitalizarlas.

De modo que, esta investigación busca la relación entre catequesis y comunicación, para que, a partir de las herramientas tecnológicas se logre “llegar a aquellos que han abandonado la fe o ni siquiera la conocen, hacer una primera evangelización de forma sencilla y directa, fresca y adecuada a los nuevos tiempos, con los múltiples recursos [...] que nos prestan las redes online” (Urquijo, 2019, p. 533). Entonces, este trabajo investigativo nos presenta una vinculación de cómo la comunicación puede llegar a estar en todo y evidencia

que las herramientas online no solo aparecieron para el entretenimiento, sino que también pueden servir para apoyar y servir a un ámbito esencial para el ser humano como es su espiritualidad.

Claramente, el reto es modificar una estructura de enseñanza que se ha realizado en la catequesis durante muchos años y hoy, ese método, debe dar un giro de 180 grados como lo hizo el ser humano cuando agregó las nuevas tecnologías a su vida. Hoy se habla de jóvenes nativos digitales y, es por esto por lo que, ahora estas tecnologías “requieren un nuevo tipo de alumno, más preocupado por el proceso que por el producto, preparado para la toma de decisiones y elección de su ruta de aprendizaje; en definitiva, preparado para el autoaprendizaje” (Cabero, 1994, p. 23).

De acuerdo con lo anterior, esas transformaciones también deben tenerse presentes a la hora de hablar de comunicación transmedia, y es que la pedagogía cambia si se tiene un curso de objetos mediáticos (Pence, 2012). Además, Fleming (s.f.), una bloguera, indicó en su trabajo que cuando el joven se involucra más en la narrativa, estará más cerca del contenido y, por ende, del aprendizaje.

Por lo tanto, la comunicación debe abrirse a cualquier campo de estudio que la requiera, pues las herramientas digitales son, actualmente, un instrumento transversal para todas las áreas del conocimiento. Como ya se mencionó, las nuevas generaciones son nativas digitales, así que, ya no aprenden de la misma forma, por lo que la comunicación debe aliarse para crear contenidos de aprendizaje vivencial que los usuarios disfruten en esta era digital. Se puede decir esto porque,

La Web 2.0 es participativa por naturaleza. En ella los usuarios no suelen adoptar una actitud pasiva, sino todo lo contrario. No sólo leen, también discuten, comentan, valoran, opinan, proponen, anuncian, enlazan, escriben, publican, intercambian,

escogen, corrigen, comparten... Es decir, participan activamente. (Ortega y Gacitúa, 2008, p. 18)

Actualmente, han cambiado por completo las formas de religiosidad gracias a la tecnología. Algunos autores

afirman que el ideario religioso se ha visto modificado por interacciones nuevas debido a lo digital e incluso por las redes sociales (Hernández, 2020). Es decir, se ha ido generando una automatización de la práctica religiosa, por lo que ahora “los jóvenes dicen ser Religiosos... a su manera: Confían y se dejan llevar por las modas religiosas, los cultos novedosos y entretenidos, las sectas ‘taquilleras’” (Arango, 2018, p. 96).

En este punto es cuando el objeto de estudio toma relevancia, puesto que, la espiritualidad de las personas no puede convertirse en un tema más algorítmico y automático para los jóvenes en medio del mundo digital. Es aquí cuando, la comunicación puede darle la mano a la catequesis y presentarle al joven una catequesis donde vivencie que su espiritualidad es importante, así como la de todos los demás. De manera que, el ideal es que, con esta experiencia conjunta entre catequesis, comunicación y aprendizaje, los jóvenes se encuentren consigo mismos en los ambientes presenciales y digitales, así como también, crezcan como testigos de Cristo que desean ayudar a la construcción de una mejor sociedad.

Como ya se ha mencionado, en esta investigación, se busca replantear la catequesis gracias a las herramientas de comunicación, por lo que

[...] la participación de los fieles en la catequesis estará en relación proporcional al uso eficiente de los canales y redes de comunicación. Esto obligará a la catequesis a un cambio de lenguaje y a un uso más amplio y adecuado de la tecnología de la comunicación (Padrón, 2020, p. 116).

El desafío es que el cambio del lenguaje no puede solo ser la adaptación a los medios digitales, sino que también debe haber una apertura por parte del catolicismo para entender que el joven debe aprender a conocerse a sí mismo, conocer a su sociedad y a Jesús, pero todo a su manera. Claramente, la Iglesia no debe ser una estructura política que incentive pensamientos específicos en sus fieles, pero sí debe ser un órgano activo que no ignore los debates y situaciones que están sucediendo en el mundo.

Entonces, la propuesta es que, con este modelo, se pueda crear una historia transmedia, donde el joven conecte con Jesús y pueda descubrirse a sí mismo, evidencie y respete la *plurirreligiosidad*, adicional a los conocimientos básicos que debe tener para comprender el significado de su sacramento. Puesto así, los jóvenes de la catequesis podrán tener una experiencia completa y diversa con variedad de historias que, al final de la catequesis, se pueda generar en realidad una historia central, un joven que conecta con Jesús en una formación experiencial, social y vivencial.

El reto es enorme, puesto que cada institución tiene la tarea de acompañar y hacer posible un descubrimiento consciente del sentido de la vida, para que los jóvenes no sigan siendo una “masa” maleable por sí misma, sino que de verdad se constituyan personas constructoras de sociedad (Arango, 2018, p. 42).

Para la Iglesia es necesario acompañar los procesos de los fieles para que sean comunicativos, tecnológicos, humanos, críticos y, sobre todo, estén dispuestos a pensar en el otro para construir una mejor sociedad. En general, esta investigación será un producto que acompañe al joven a construir su propia historia y su propio proceso durante su año de preparación de catequesis. Lo ideal es que el producto que resulte de este estudio le brinde al catequista herramientas que lo ayuden a replantearse cómo preparar una catequesis dinámica, vivencial, autónoma y, sobre todo, acompañada de estrategias comunicacionales.

Teniendo claro por qué y para qué hacer esta investigación, se analizará lo que se ha dicho y se ha investigado previamente sobre el tema abordado, la información es realmente muy poca; sin embargo, hay aspectos interesantes que vale la pena resaltar y analizar.

Estado del Arte

Para que esta investigación sea considerada un objeto de estudio, es necesario analizar el conocimiento previo que existe, por lo que se presenta la comunicación como línea transversal para hablar de las siguientes categorías: herramientas digitales transmedia, religión, catequesis y aprendizaje en jóvenes. Sin embargo, es necesario entender que algunas categorías tienen una gran reducción de información; no obstante, es necesario analizar cada una de ellas para establecer cómo este proyecto aporta a los campos de estudio propuestos.

Es importante comprender que, en los últimos años, la comunicación ha ido evolucionando al igual que la sociedad, y Gumucio (2004) presenta que el desarrollo, no solo se evidencia en puentes y hospitales, también abre a la comunicación para el desarrollo, lo que la vincula con la interculturalidad. Es esencial entender esto porque se puede ver que la comunicación brinda una línea transversal para aportar a todas las áreas del conocimiento. Siendo así, es un paso para entender que la comunicación es de todos y para todos.

Sin embargo, gracias a esta evolución se requiere también una alfabetización de estas herramientas tecnológicas transmedia que brinda la comunicación, para que, realmente los jóvenes las puedan explotar al máximo. De manera que, es indispensable entender que “el discurso transmedia transforma la audiencia en usuarios y el consumo en participación. Como práctica social asociada a la creación de mundos nos permite crear comunidades y compartir significados” (de la Fuente et al., 2019, p. 177).

Para la religión es necesario crear comunidades de participación donde todos compartan sus vivencias y la experiencia de Dios, por eso la catequesis no es individual, sino

grupales. Realmente, la religión busca comunión y esto se logra al utilizar estas herramientas transmedia.

No obstante, existe algo fundamental, ya que siempre estará presente “la importancia de conectar los entornos físicos y virtuales en contextos cooperativos” (de la Fuente et al., 2019, p. 193). Siendo así, se debe comprender que el uso de estas herramientas de comunicación digital transmedia, en el estudio de caso, deben ser un apoyo para crear una catequesis que genere creatividad y participación colaborativa. Además, para que los jóvenes aprendan de una manera más vivencial, interactuando entre los espacios físicos y digitales. Cabero (1994) entonces aporta que

Sin lugar a dudas, *[sic]* estas denominadas nuevas tecnologías (NT) crean nuevos entornos, tanto humanos como artificiales, de comunicación no conocidos hasta la actualidad, y establecen nuevas formas de interacción de los usuarios con las máquinas donde uno y otras desempeñan roles diferentes, a los clásicos de receptor y transmisor de información; y el conocimiento contextualizado se construye en la interacción que sujeto y máquina establezcan (p. 14).

Por otro lado, se debe entender que las narrativas transmedia son distintos formatos con distintas historias que se unen para crear una gran historia. Entonces,

en la forma ideal de narración transmedia, cada medio hace lo que mejor sabe hacer, de modo que una historia pueda introducirse en una película, expandirse a través de la televisión, las novelas y los cómics, y su mundo pueda explorarse y experimentarse a través del juego. (Jenkins, 2003).

Lo anterior es esencial porque, realmente, en las herramientas transmedia la persona entra en la historia y decide aportar. Lo ideal es conectar estos distintos medios para combinarlos entre entornos físicos y digitales que se nombraban anteriormente. Para que la

unión de historias, trabajo colaborativo, creatividad, participación, audio, vídeo, juegos y demás elementos permita una experiencia enriquecedora para el joven que viva la catequesis.

Ahora bien, es necesario centrarnos en nuestra próxima categoría, la religión. Pues esta también ha ido adoptando la comunicación como una herramienta esencial desde que el Papa San Juan Pablo II (2001) comenzó a realizar las Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales y en estas motivó a la Iglesia a dar uso de los medios de comunicación para evangelizar y llevar paz. Por lo tanto, se puede entender que la comunicación “es curativa: ejerce una influencia benéfica sobre las organizaciones que la adoptan y potencian” (Pérez, 2012, p. 172).

Continuando con la relación entre comunicación y religión, en *Los medios y la religión en el contexto de la nueva evangelización*, se presenta que la comunicación digital brinda herramientas para que las distintas religiones se conecten entre sí y le brinden un conocimiento a quien lo desee (Villalba & Zambrano, 2019). A pesar de ello, en este artículo solo nos presentan los medios de comunicación para que la Iglesia no siga distante, más no es a fondo un proyecto realizado que le brinde a las personas el conocimiento que se propone.

El artículo anterior genera vacíos, pues solo al analizar cada una de las cinco grandes religiones (Islamismo, Hinduismo, Budismo, Judaísmo y Cristianismo) se encuentra una infodemia, lo que al final tampoco funciona realmente. En el caso de personas que van a realizar su primer acercamiento a la religión, como en este estudio son los jóvenes, hay que guiar y llevar a cada uno por un camino de aprendizaje enriquecedor y vivencial, por lo que no es solo presentar las religiones en medios de comunicación, es crear un proceso de aprendizaje.

Centrándonos en el proceso de las grandes religiones, en el texto de Leo Buscaglia (1987), se presenta el Taoísmo junto a estas cinco religiones nombradas anteriormente. Allí comenzamos a ver que cada religión busca la salvación y la vida eterna a través de su servicio

al otro. Al analizar la explicación de cada religión se entiende que cada una es un rito distinto y también su Dios es diferente. Sin embargo, en el fondo todas las religiones llegan a buscar lo mismo, servir a los demás. Esto es interesante, puesto que como se mencionó anteriormente, la comunicación ahora debe ser un constante desarrollo para servir a la interculturalidad, asimismo, esta nueva comunicación debe brindar la posibilidad de generar un diálogo entre todas las religiones, respetando las distintas creencias religiosas y las distintas iglesias, mostrándole al joven cómo cada una busca el bien de su comunidad. Puesto de esta manera, consideraríamos que la religión conectada con la comunicación puede llegar a ser una herramienta de aprendizaje para servir a la sociedad, y así sea posible generar un acercamiento para crear respeto y comprensión interreligiosa.

Este objeto de estudio no solo puede basarse en la interreligiosidad, sino que también es evidente durante la historia que la religión ha cometido errores y ha burocratizado la fe.

la fe, y con ella el orden de lo sagrado y lo trascendente, cuando se institucionalizan, pierden toda la dimensión de la acción y tienden a la fácil y cómoda burocratización.

En contrapartida, a través de los medios y las modernas tecnologías de comunicación, (...) el discurso religioso puede revitalizarse (Sierra, 2007).

Por consiguiente, la creación de un proyecto que unifique la religión y la comunicación para crear un proceso de aprendizaje en jóvenes es un discurso religioso innovador y revitalizador que cambiaría por completo la forma de presentar la religión a las nuevas generaciones.

Por otro lado, enfocándonos en otra de nuestras categorías, la cual es la catequesis y es una de las fundamentales en este objeto de estudio, como se ha evidenciado a lo largo de este texto. Es primordial definir que “La catequesis es educación de la fe, mediación eclesial para suscitar y favorecer el crecimiento en la fe en las personas y las comunidades” (Sotomayor, 2003, p. 55).

No obstante, la catequesis sufre una problemática, pues el joven ha ido confundiendo los entornos y “el marco en el que actualmente se da la catequesis se opone bastante a toda idea de diversión. El contexto escolar implica orden y disciplina y un sentido general de que el alumno tiene que estar quieto y escuchar al profesor” (Huebsch, 2005, p. 99).

Con esto dicho, debemos entender que la catequesis no es “una divulgación de un sistema de verdades religiosas ni de principios morales, sino el anuncio del mensaje cristiano; el catequista, por lo tanto, no es profesor, sino testigo que transmite un mensaje en el que él mismo está implicado” (Matesanz, 1999). Esto es esencial puesto que en los capítulos aquí consignados se encuentra enlazada la teoría con la experiencia personal como catequista. Sería interesante en una próxima investigación evaluar la formación que poseen los catequistas y lo que plasman a los jóvenes. Por ahora, debemos centrarnos que dar catequesis es una misión, puesto que lo menciona la Biblia y el Papa Juan Pablo II: “Los Apóstoles no tardan en compartir con los demás el ministerio del apostolado. Transmiten a sus sucesores la misión de enseñar” (Juan Pablo II, 1979, n. 11).

Los catequistas deben enseñar a los jóvenes y niños, más que las normas de su religión o las oraciones, una enseñanza de amor como lo hizo Jesús cuando estaba en la tierra y dejó su mandamiento del amor, “Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. En esto reconocerán todos que son mis discípulos, en que se aman unos a otros” (La biblia didáctica para jóvenes, 1 Jn. 13: 34,35). Claramente, los conocimientos teológicos son esenciales para que haya una buena catequesis, pero,

[...] en efecto, no basta con enseñar conocimientos y hacer comprensible el cristianismo. Hay que hacerlo, además, deseable. Y en este punto es necesario ver, tocar y sentir. Una transmisión iniciática de la fe agarra a todo el ser. Le hace vivir una experiencia sumergiéndolo en una realidad que hay que vivir: inmersión

comunitaria, inmersión litúrgica, inmersión en la acción por un mundo más humano (Huebsch, 2005, p. 141).

De manera que, este objeto de estudio propone cambiar la forma como se enseña, y para ello, es necesario aprender a respetar las otras religiones, las otras iglesias y aprender de ellas. También es importante aprender a amarse a sí mismo y a valorarse como hijo de Dios. Luego de esto, podrán iniciar los aprendizajes teológicos y lo ideal es que todo esto se lleve a cabo desde la utilización de herramientas de comunicación junto con una catequesis de acompañamiento presencial.

La tesis *Los contenidos teológicos potenciados por las mediaciones tecnológicas de la comunicación audiovisual* de Lurbey (2021) tiene una gran relación con el objeto de estudio de esta investigación, puesto que en este documento se presenta una lectura catequística sobre los nuevos espacios de comunicación de la fe debido a las nuevas tecnologías, allí se realiza un análisis de cómo se pueden usar herramientas digitales audiovisuales para crear contenidos teológicos. Realmente este estudio comienza con toda una contextualización de lo que es la catequesis y cómo ha ido evolucionando en el paso de la historia. No deja atrás algo esencial que ha vivido el mundo en los últimos años que es la pandemia.

Sin embargo, la pandemia no solo fue el COVID 19, ahora existen más tipos de pandemias y es que las redes sociales se han vuelto parte de la pandemia de la información, puesto que emiten constantemente contenido informativo, de entretenimiento e incluso contenido educativo (Hernández, 2020). El tema es que la iglesia logró reajustar su comunicación para que no se volviera una infodemia y, por el contrario, llegara para acompañar a sus feligreses en el momento tan difícil que fue la pandemia por Coronavirus.

“La coyuntura de la pandemia provocó la búsqueda de un acompañamiento espiritual masivo por temas depresivos, conflictos familiares, desempleo, vacíos afectivos, de ahí que

se empiezan a experimentar direcciones espirituales por teléfono o por WhatsApp” (Lurbey, 2021, p. 46). El autor considera que casi fue un *call center* religioso lo que se generó en la pandemia, visto de esta forma, se entiende que la Iglesia sí aprendió a usar la tecnología para llegar a sus feligreses y, asimismo, la catequesis debe hacerlo.

Esto es primordial porque después de la pandemia la catequesis no puede seguir siendo igual, porque

La catequesis, desde las enseñanzas de la pandemia, no puede seguir formando solamente para celebrar un sacramento. Claro que los sacramentos son importantes, pero no pueden darse sin una catequesis amplia que ilumine el auténtico sentido de un signo sacramental dentro de una comunidad eclesial (Madrigal, 2020, p. 78)

Por lo que, realmente es necesario crear una catequesis evangelizadora que motive a buscar, a salir, a crear y que no se siga con una iglesia clerical y sacramentalista.

Ahora bien, retomemos el análisis de Lurbey, en la tesis se presentan los distintos medios para crear narrativas audiovisuales (cine, televisión, vídeo, documental y lenguaje audiovisual en la web), por último, se realiza un análisis de un *live* en Facebook de una eucaristía. Presentada esta tesis, se entiende que brinda información de contextualización, historia e incluso terminología que apoya este caso.

Sin embargo, queda un vacío a la hora de presentar más herramientas comunicativas que permitan más interacción, pues como ya se ha ido presentando anteriormente, “los muy avanzados instrumentos electrónicos de la comunicación también tienen su impacto en la catequesis y la transforman a su manera. Su empleo es inaplazable y transforma la acción de ella” (Calvillo, 2020, p. 26). Por lo que podemos concluir que además en el texto de Lurbey, Hueso queda en el aire la ejecución de un proyecto para realmente llevar estas herramientas a los jóvenes en la catequesis.

Por último, nos enfocaremos en dos categorías a la vez, que se relacionan y se han ido tratando en algunos apartados anteriores: aprendizaje y jóvenes. Entendamos pues que “El aprendizaje es, ante todo, un proceso de adquisición originado por la experiencia. Pero, además, el cambio que produce la adquisición debe ser más o menos permanente; si no hay permanencia, no hay aprendizaje, y la permanencia implica memoria” (Morris & Maisto, 2011, p. 150). Tomando en cuenta este concepto podemos entender que el conocimiento es un proceso de experiencias, esto es esencial puesto que las narrativas transmedia ahora necesitan que el joven participe, interactúe y crezca de manera autónoma, manejando su creatividad e innovación.

Por lo tanto, “es importante brindar a los jóvenes un espacio donde pueda desarrollar sus habilidades y destrezas en busca de un conocimiento que le permita formar sus pensamientos y obtener un aprendizaje” (Álvarez, 2019). Claramente, esto requiere un acompañamiento, pero genera beneficios, ya que “la creación de espacios en Internet, donde las posibilidades de expresión, colaboración y conexión han aumentado de forma exponencial, despliega nuevas oportunidades para la generación y distribución de conocimiento” (Ortega y Gacitúa, 2008, p. 19).

Incluso en el estudio de Martín (2021) sobre las herramientas que se implementaron en el colegio Santo Domingo, él nos dice que

No se trata solamente de preocuparse por el contenido, hay que mirar más allá. Cuando aprendemos de una forma competencial somos capaces de aplicar el conocimiento y, en este caso, el conocimiento debe aplicarse a un escenario radicalmente distinto al que habíamos conocido hasta ahora (p. 118).

A partir de esto es entonces valioso resaltar lo que nos aporta Santos (2017) en su texto con respecto al aprendizaje cooperativo y es que las “técnicas de aprendizaje cooperativo constituyen un recurso pedagógico de alcance cívico, ya que tienen una

indudable conexión con sistemas motivacionales basados en la responsabilidad moral, lo cual alienta la participación de los estudiantes, la ayuda mutua y el pensamiento crítico” (p. 31).

Es entonces notorio entender que el conocimiento no puede quedarse en una información dada a los jóvenes, por el contrario, se debe brindar la posibilidad de que cada uno cree, produzca o genere algún tipo de trabajo, sea colaborativo o autónomo, que brinde más experiencia y así se afiance aún más el conocimiento.

Ahora bien, es necesario entender la etapa de la vida en la cual se enfoca este caso de estudio: la adolescencia. En esta etapa el joven adolece, se siente incomprendido y solitario, vive en medio de conflictos, malentendidos y angustias. En esta etapa se da la oportunidad al joven para realizar una introspección que lo lleve a desarrollar su conocimiento y amor propio (Buscaglia, 1987). Con esta información, es necesario crear un proyecto donde el joven logre engancharse a través de una comunicación atractiva para que pueda hacer ese discernimiento personal de conocerse y

conocer la religión que debe apoyarlo y guiarlo en su amor propio.

Para cerrar este apartado, se encontraron estudios amplios y detallados de cada una de las categorías asignadas, incluso una tesis llegó a acercarse mucho al campo de estudio que se desea realizar. Sin embargo, no se encuentra por completo un proyecto donde se busque unificar la comunicación transmedia con la revitalización de una catequesis de iniciación cristiana que implique autoconocimiento, amor propio y servicio a los demás, para crear en los jóvenes una experiencia que llegue a ser vivencial y valiosa para cada uno de ellos. Lo ideal es, no solo dejar esto en una simple investigación, sino, por el contrario, crear e implementar un proyecto que pueda ser útil para la catequesis durante todo el año de preparación y seguir mejorando para los siguientes años de catequesis.

Marco conceptual

Finalizados los apartados anteriores, es importante revisar, describir y ampliar los pequeños detalles, conceptos valiosos al mirar la investigación de manera general. Estos conceptos nos aterrizan la forma en que concebimos lo que estamos desarrollando. Así logramos dar un panorama completo que no da lugar a ambigüedades y, por el contrario, genera contraste y focaliza cada uno de los ejes temáticos que logran converger en la investigación, el producto y la pregunta inicial. En cada concepto se busca explicar desde varios ángulos su definición y su importancia de manera amplia a partir de diversos autores.

1. Comunicación

La comunicación es un término que se ha combinado con tantos apellidos, que cuando se investiga sobre comunicación en concreto, es difícil encontrar qué es exactamente. Báez (2000), permite entender que “la palabra comunicación, como dice el profesor Aranguren, significa «puesta en común». Tiene la misma raíz que comunidad y común (del latín *communis* o *communicare*), por tanto, se relaciona con una comunión entre personas, un compartir” (p. 1). Por lo que, agrega más adelante que “la comunicación humana es interacción social, es compartir. Los miembros de una comunidad comparten una serie de símbolos y de maneras de pensar, sentir y actuar” (Báez, 2000, p. 2).

Ahora bien, Kaplún (1998) en su texto *Una pedagogía de la comunicación* anota que, “la verdadera comunicación -dicen- no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos” (p. 64). Pero, adicional a esto, Guardia (2009) aporta que “la comunicación, ya sea interpersonal o intragrupal es un aprendizaje, ‘procedimental’ y ‘actitudinal’ y por ello creemos que toda situación de enseñanza-aprendizaje es un acto comunicativo y todo acto comunicativo es una situación de enseñanza-aprendizaje” (p. 21).

La comunicación sostiene y anima la vida. Motor y expresión de la actividad social y de la civilización, ha llegado a los hombres y a los pueblos desde instinto hasta la inspiración a través de una serie de procesos y sistemas de información, de impulsos y de control. Fuente común de la cual se toma las ideas, fortalece mediante el intercambio de mensajes el sentimiento de pertenecer a una misma comunidad (Hernández et al., 2019).

Adicional a lo indicado por estas autoras, se resalta lo que aporta Pérez (2012) quien indica que la comunicación “es curativa: ejerce una influencia benéfica sobre las organizaciones que la adoptan y potencian” (p. 172).

Analizando los conceptos expuestos es sencillo evidenciar que la comunicación es un pilar fundamental de la sociedad, la comunicación no se concibe de forma individual sino grupal, por lo que hablamos de comunidades comunicativas, hablamos de una comunicación que regenera, que cura.

2. Estrategias Digitales

Las estrategias digitales, es de las categorías más complejas puesto que los autores aportan ejemplos, casos, pero no una definición. Sin embargo, en el texto *Designing and Executing Digital Strategies*,

Definimos una estrategia digital como: Una estrategia comercial, inspirada en las capacidades de tecnologías potentes y fácilmente accesibles (como SMACIT), con la intención de ofrecer capacidades comerciales únicas e integradas de manera que respondan a las condiciones del mercado en constante cambio (Beath, C. et al., 2016, p. 3) (Traducción propia).

Esta categoría tiene un reto, la información académica es reducida, pues solo se habla de la aplicación más no de la teoría. Asimismo, será utilizado este concepto en el estudio,

más que estudiada o analizada, será una herramienta que aportará a la creación del producto transmedia.

3. *Transmedia*

En cuanto a la categoría Transmedia, se presenta con el adjetivo narrativo. Sin embargo, Claudia Saavedra, William Cuervo e Iván Mejía (2017) aportan diciendo que “el fenómeno transmedia debe entenderse como un tipo de producción cultural o discurso donde el relato se expande a varios medios y plataformas y los «usuarios» participan en esa expansión” (p. 8). Adicional a este aporte, se resalta la siguiente definición que aporta al objeto de estudio realizado porque indica que “la transmedia es una oportunidad para construir mundos alternativos donde es posible apoyarse en otros para lograr objetivos comunes” (González et al., 2015, p. 69).

Resaltemos una definición con el adjetivo que acompaña, puesto que al final es una narrativa, una historia transmedia. En el glosario del texto de Jenkins (2008) se propone como definición “Narrativas transmediáticas: Historias que se despliegan a través de múltiples plataformas mediáticas, y en las que cada medio contribuye de una manera característica a nuestra comprensión del mundo” (p. 283)

Este concepto será fundamental en la investigación pues se hará un análisis teórico que inspire a la creación de la propuesta, será la línea central que de manera silenciosa e invisible llevará el hilo de la catequesis en el producto propuesto.

4. *Catequesis*

El autor Henry Derroite *¿Qué se puede esperar de la Catequesis?* cita al conferencista Yvette Chabert, quien le aportó en cuanto a lo que es la catequesis hoy en día, lo que se busca, porque

la catequesis de ayer trató de demostrar: por la claridad de los catecismos, por la primacía dada sólo al conocimiento, quiso "demostrar" la riqueza del cristianismo. Pero hoy, mujeres y hombres en busca de hitos y de fuerte espiritualidad quieren vivir una experiencia y están dispuestos a dejarse "convencer" por la autenticidad del testimonio vivido. Más que una demostración, Yvette Chabert llama a una "mostración": "una demostración humilde, la del encuentro con Cristo y no una demostración. La historia sencilla del camino de la fe, un camino hecho de estrellas y de desierto, de convicciones y desórdenes, como todo camino de amor"» (Chabert, 2008, como se citó en Derroite, 2008, p. 11) (Traducción propia).

Ahora bien, centrándonos en una definición específica, Álvaro Ginel (2004), autor del libro *Ser catequista. Hacer catequesis* asegura que la palabra catequesis:

viene del verbo «katechéin», griego, cuyo primer significado es «hacer resonar». San Pablo, en la carta a los gálatas (6,6), usa este verbo con el significado de enseñar el contenido de la revelación. Literalmente el apóstol dice: «instruye en la Palabra».

Asimismo, el autor anota que la instrucción de la catequesis cambia mucho dependiendo de los factores externos que la conforman, es decir, que

cada comunidad cristiana da su tono peculiar a la catequesis desde lo que ella es, hace, celebra, organiza, se compromete... y, más todavía, hay que reconocer que cada catequista, según su manera de ser, su formación, su historia personal, sus cualidades personales... hace un tipo de catequesis muy concreto (Ginel, 2004).

De igual manera, también explica que "La «etapa de la catequesis» es un momento importante en el proceso de evangelización. (...) A la catequesis le corresponde estructurar la conversión a Jesucristo, dando una fundamentación a esa primera adhesión". Aquí es donde se suma el autor Calvillo explicando que la catequesis "es una manera de entender mi vida

con la Palabra de Dios” (Ginel, 2020, p. 24). Por lo tanto, al ser un proceso tan complejo y estructurado, explica que

la catequesis necesita tiempo y tiene sus momentos importantes en la vida. Necesita tiempo porque no se trata sólo de saber cosas, sino de ejercitarse en un estilo de vida, en una manera de vivir, orar, celebrar, comportarse en la vida. (Ginel, 2004)

Entendiendo esto, es evidente que la catequesis es un proceso largo en la que el joven se adentra a una experiencia de adhesión con Jesús y consigo mismo, que vivirá de manera diferente según su catequista y su forma de ver la vida. Por lo tanto, Aguilar (2012) adiciona lo que hoy en día se necesita, porque la catequesis “en tiempos de evangelización, tiene que ser personalizada, muy de relación personal con cada catecúmeno, con su familia, muy en relación con su vida real, con sus ambientes. Tiene que ser una catequesis práctica, muy experiencial, muy realista, muy concreta” (p. 8).

Finalizada la ampliación de estos cuatro conceptos fundamentales es ideal explicar que, comunicación y catequesis serán la inspiración y la guía para las siguientes páginas aquí consignadas que nos llevan a un entramado de historias para conectar con Jesús.

Metodología

De acuerdo con la pregunta de investigación que se propuso desde el inicio: *¿La comunicación es el medio para crear diversas propuestas creativas transmedia para una catequesis vivencial y experiencial para jóvenes entre los 14 a 17 años en Bogotá?* Y el deseo por cumplir los objetivos elaborados, se propone una metodología cualitativa que permita evaluar si se ha cumplido con la investigación.

Lo primero es entender por qué una metodología de enfoque cualitativo, de acuerdo con Taylor, S.J & Bogdan, R. (1987), la metodología cualitativa es “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la

conducta observable.” (p. 7). Este tipo de metodología se escoge debido a que se requiere entender las percepciones a profundidad del grupo de estudio. Por lo que un método cuantitativo y netamente numérico no aporta lo necesario para esta investigación, se requiere ir más allá, entender a las personas estudiadas, analizar, conocer, aprender de sus percepciones, sensaciones, pensamientos, entre otras cosas. Por lo que, la metodología cualitativa se ubica como la más adecuada para el caso de estudio, porque

los métodos cualitativos son humanistas. Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor; fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos. (Taylor, S.J & Bogdan, R., 1987, p. 8)

Teniendo lo anterior claro, es importante ahora definir las distintas herramientas que utilizadas para obtener la información requerida en el caso de estudio. La observación es la primera herramienta elegida para estudiar a los adolescentes, esto porque aquí es posible analizar al participante en un ambiente natural. Por tanto, Quecedo & Castaño (2002) son claros al resaltar las exigencias que tiene esta herramienta de observación, ya que se necesita la presencia prolongada del investigador en determinados espacios y momentos en el lugar en el que se producen ciertos acontecimientos, procesos, conductas... de forma constante. Que haya una interacción social entre el investigador y los participantes en el contexto de estos. Recoger datos de un modo sistemático y no intrusivo (p.19).

En este caso, se realiza una observación general del grupo durante seis sesiones de catequesis en las que se aplica el modelo, allí es posible analizar estados de ánimo,

disposición e incluso las relaciones o vínculos que se generen entre los confirmandos y, entre confirmandos con catequistas.

Por otro lado, la segunda herramienta elegida es el grupo focal. Gómez (2008) en su texto *La técnica del Focus Group para determinar el diseño de experiencias de formación de usuarios* define que

El Focus Group (grupo focal) es una técnica que centra su atención en la pluralidad de respuestas obtenidas de un grupo de personas, y es definida como una técnica de la investigación cualitativa cuyo objetivo es la obtención de datos por medio de la percepción, los sentimientos, las actitudes y las opiniones de grupos de personas (p. 36).

A partir de esta definición, se realizan cuatro grupos focales, cada uno con una participación entre tres y cinco jóvenes de la parroquia San Joaquín que se encuentran realizando su catequesis para su confirmación. Cada grupo focal debe tener una duración de 40 minutos, su primordial función es conocer si han creado una consciencia más humana, comparar experiencias y percepciones de las sesiones de catequesis presenciales y el material que han utilizado tanto físico como digital. Asimismo, se utilizar diferentes técnicas proyectivas para que cada joven pueda expresar sus percepciones de distintas formas (Ver anexo 1, 2, 3, 4).

Adicional a las dos herramientas ya planteadas, se usa la entrevista en profundidad, esta es descrita por Taylor, S.J & Bogdan, R. (1987), en su libro *Introducción a los métodos cualitativos: la búsqueda de significados* como “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes de sus experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p. 101).

Sin embargo, las entrevistas en profundidad pueden ser estructuradas o no estructuradas. Según Aaker, Day y Kumar (2005), en las entrevistas no estructuradas hay una libertad de respuesta por parte del entrevistado, porque su más importante característica es que se genere un ambiente relajado donde el entrevistado se sienta cómodo y el entrevistador indague por las ramas que le parezcan viables. En cuanto a las entrevistas estructuradas o enfocadas, “el entrevistador trata de cubrir una lista específica de temas” (Aaker, Day y Kumar, 2005, p. 190).

Entendiendo los dos tipos de entrevistas que definen Aaker, Day y Kumar; para este estudio se utilizan las entrevistas en profundidad no estructuradas, esto porque se eligen siete jóvenes entre los 14 y 17 años, lo que implica que los entrevistados sean tímidos y poco expresivos. Por tanto, las conversaciones estructuradas de pregunta y respuesta no permiten conocer sus sensaciones, pensamientos y opiniones con respecto al estudio. Siendo así, se realiza una entrevista con siete confirmandos de la parroquia San Joaquín, con cada uno de ellos se habla de manera individual después de haber finalizado la primera etapa de la catequesis.

En estas entrevistas en profundidad se priorizan cuatro pilares fundamentales basados en el objetivo de la etapa catequética, en la cual el joven debería crear una adhesión afectiva con Jesús a través de su anuncio para aceptar la invitación a ser mejor ser humano. Es decir, se busca verificar el proceso de los jóvenes a nivel personal, frente a su percepción de la catequesis y sus avances frente al uso de las herramientas propuestas en el espacio catequético. Los cuatro pilares fundamentales son:

1. Motivación personal frente a qué es la catequesis y por qué seguir asistiendo.
2. La imagen de Jesús como personaje principal de la etapa.
3. El anuncio, refiriéndose a las percepciones del modelo de comunicación planteado.

4. La invitación que han tenido en sus vidas personales para ser o no mejores personas.

A través de estos cuatro pilares se hacen las charlas de aproximadamente media hora en las instalaciones de la parroquia San Joaquín, buscando en todo momento que los entrevistados estén cómodos y abiertos al diálogo para saber sus percepciones más sinceras del proceso.

Se diseñó una matriz de análisis en la cual se plasman aspectos positivos, negativos y generales de lo expresado por los jóvenes frente a su experiencia en catequesis. Cada subcategoría fue tomada en cuenta a la hora de construir el grupo focal y plantear los pilares principales para dirigir la conversación de las entrevistas en profundidad.

Tabla 1: Base matriz de análisis

Categorías	Subcategorías	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Observaciones generales
Catequesis	Jesús personal			
	Pedagogía del amor			
	Quién soy			
	Crecimiento personal			
Comunicación	Participación			
	Diálogo - Escucha			
	Plataforma digital			
	Herramientas o Juegos			
Transmedia	Narrativa			
	Interacción			
	Conexión			

Esta matriz fue la base para evaluar y llegar a nuestras conclusiones, por lo que la comparto nuevamente en el cierre de la investigación con los respectivos comentarios de cada

casilla. Ahora, quiero comenzar los capítulos oficialmente y deseo reiterar lo del inicio, acomódese y dese la oportunidad de seguir leyendo, de seguir aterrizando ideas teóricas a una comunicación simple y sencilla para que entendamos que la espiritualidad es de todos, que estar en la Iglesia es mucho más que rezar, es ser un verdadero ser humano.

CAPÍTULO 1: UN ÁRBOL DE TRANSFORMACIONES EN COMUNICACIÓN PARA LOS DEMÁS

Al hablar de catequesis, se piensa automáticamente en religión, por lo que puede llegar a ser desgastante leer cosas tan teóricas con redacciones complejas de la época antigua. Por lo tanto, en este capítulo se presentarán las raíces, herencias y épocas de la catequesis, mostrando sus transformaciones comunicacionales (del mensaje) que se llevaron a cabo debido a los cambios sociales, políticos y económicos de cada época. En medio de estos datos y análisis habrá fragmentos de mi historia personal, afianzando los vacíos actuales de la catequesis, aunque al final se profundizará en la fractura de la catequesis frente a las nuevas juventudes.

1.1. Las raíces del árbol

Las bases de cualquier planta son esenciales, desde ahí ya se sabe si será un gran árbol para dar sombra a las personas, con frutos suficientes para abastecer a todos; o una pequeña planta con un tallo y ramas débiles. Las raíces de la catequesis son amplias e incontables, pero para dar inicio es necesario entender su significado, según Pierre Liege O.P, (1968) “«katêkein» significaba ya en el griego profano «resonar, hacer resonar» (en lo físico), y después «instruir oralmente». Por tanto, la insistencia está en el carácter vivo y oral de lo que se transmite después de haberlo visto o recibido” (p. 15).

Mis raíces con la catequesis nacen en mi primera comunión, una experiencia poco gratificante debido a la pésima energía por parte de mi catequista, los temas extremadamente doctrinales y las oraciones que se basaban en repetir de memoria sin sentido alguno. Al hablar del cristianismo, me decían que era gracias a un tal Jesús, pero ¿Quién era ese señor? Pues descubrí que ese hombre fue quien le dio origen al cristianismo, y por ende a la catequesis, o bueno, al menos fue la persona que más huellas y pilares dejó para el árbol que fue creciendo con el pasar de los años.

No se conoce una fecha exacta del nacimiento de la catequesis, aun así, la primera muestra de catequesis la evidenció un día en medio de un evangelio donde me contaron sobre las bodas de Caná. Allí María tomó la posición líder de invitar a los demás a confiar en Jesús, por lo que “dice su madre a los sirvientes: «Hagan lo que Él les diga»” (Jn 2, 5, p.1824). La acción de María es el fruto de una catequesis ideal, porque es permitir que sea Jesús quien guíe el proceso de las personas hacia una vida lo suficientemente humana y misericordiosa con los otros.

Pero entonces, ¿María fue la primera catequista? Eso me lo pregunté en catequesis de confirmación. La respuesta es un tal vez. Sin embargo, no hay ningún documento que evidencie quien fue el o la creador(a) de la catequesis. Siendo así, es momento de pensar en Jesús, la persona que más raíces dejó para la catequesis.

Jesús entregó a sus discípulos la oración del Padre Nuestro, que con el tiempo ha sido modificada y que muchos —como yo cuando era pequeña— solo la repiten sin siquiera entender su verdadero significado, sin comprender el reto que conlleva pronunciar esas palabras:

Jesús estaba orando en cierto lugar. Cuando acabó, uno de sus discípulos le dijo:
«Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».

Él les dijo: «Cuando oren digan: Padre, santificado sea tu nombre; venga tu reino; danos cada día nuestro pan cotidiano; perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en la tentación» (Lc 11, 1-4, p. 1786).

En esta cita bíblica se evidencia una de las herencias más importantes que deja Jesús, la oración. Al inicio expresaba que en mi catequesis solo me enseñaban a repetir oraciones sin sentido, luego entendí que la oración es un pilar fundamental, pero no se valora cuando se enseña porque los catequistas suelen venderlo como una obligación para hacer el sacramento.

El valor de esta raíz la explica el Papa Francisco en una de sus cortas catequesis diciendo que “la verdadera oración es la que se realiza en el secreto del corazón, es un dialogo silencioso, como un cruce de miradas que se aman, Dios y el hombre” (Canal ROME REPORTS en español, 2019, 12s). Es importante rescatar estas palabras porque al entender el valor de la oración se comprende como un espacio para dar un alto en el camino, darse un respiro para abrir el alma con Dios y consigo mismo, para volver a continuar con la vida. Es claro, que la oración es una joya, por lo que Jesús en ese momento entrega a sus discípulos el Padre Nuestro, la oración perfecta.

Por otro lado, Jesús deja un reto, el mandamiento del amor: “Les doy un mandamiento nuevo: Que se amen unos a otros. Que como yo los he amado, así también amen unos a otros” (Jn 13, 34, p. 1850). En este mandamiento encontramos un pilar fundamental en el caso de estudio, entregarse a los demás. Porque la catequesis tiene que enseñar a amar y a ser misericordioso con el otro. Pero ¿Eso se cumple realmente?

Muchas personas dicen que sí logran amar a los demás, pero al revisar en detalle, solo se tiene la capacidad de amar a quienes no han hecho ningún daño. Realmente es complejo que las personas tengan la facilidad de amar a los otros como Jesús lo hizo, porque amó a todos, aunque muchos no piensan igual que Él.

Ahí está el reto, amar a pesar de las grandes diferencias, porque es necesario reconocer que en nuestras mismas comunidades tenemos diversidad. Claramente un católico no va a pensar exactamente igual que otro y eso nos ayuda a superar prejuicios. Necesitamos entender que todos estamos llamados a servir al otro y, por ende, amar al otro. Porque los seres humanos somos seres sociales y “siempre necesitamos de los demás para poder crecer y valorarnos” (Buscaglia, 1987, p. 62).

Ahora bien, en los momentos en que Jesús instruía a las personas, siempre estaban en grupo y uno de esos espacios fue la entrega de otra herencia, un llamado a la conversión de

las personas durante el sermón en la montaña, en el cual explica las bienaventuranzas (Lc 6, 20-26, p.1773). Estos espacios en los que Jesús brinda herencias y conocimiento a los demás son una huella en la catequesis, porque es el primero en instruir a las personas sobre la fe, sobre la misericordia y la entrega total al otro. Siendo así, Jesús antes de morir entrega a sus discípulos la labor que Él cumplió mientras vivió, proclamar el evangelio.

Figura 1: *Representación gráfica del Sermón de la montaña.*



Fuente: (Gospel of the descent of the kingdom, 2018)

Cuando yo estaba en catequesis y entendí la tarea que Jesús dejó, pensé que era algo ajeno a mí, pero no. En Marcos 16, 15 “les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura»” (citas adicionales sobre el envío: Mt 10, 6-8; 2 Tim 4, 2), esto reafirma la acción de Jesús al entregar la labor del catequista a sus apóstoles para que continúen enseñando y logren guiar a las demás personas, para que cada uno tenga su encuentro personal con Dios.

Sin embargo, este encuentro personal con Dios ha ido modificándose con el tiempo, muchas personas consideran que nunca han tenido este encuentro. Incluso para mí es difícil

describir mi encuentro con Dios. Aun así, es posible resumirlo en un momento en que conocimiento y amor se unifican para sentir una bomba de emociones agradables que se convierten en un accionar. Algunos lo llamarían motivación, otros un cambio de vida, yo prefiero decir que es un encuentro con Dios para modificar nuestro camino.

Con el paso del tiempo descubrí que los encuentros con Dios se producen especialmente en la catequesis, lo curioso es que estos encuentros son en su mayoría individuales y únicos. Sin embargo, la catequesis debe ser una experiencia en comunión con los demás, por eso Jesús instruía a grupos de personas. Por eso en la eucaristía, todos estamos llamados a participar porque es un momento para reunirnos y orar juntos como Jesús lo hizo en la última cena. Ese valor de la unión a la hora de compartir y enseñar la vemos en el libro ‘Hechos de los Apóstoles’ en el cual se evidencia la labor de hombres y mujeres enviados por Jesús para ser catequistas.

Un claro ejemplo de lo anterior se puede encontrar en Hechos 2, 42 cuando Pedro instruye al pueblo y estas personas “eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la unión fraterna, en partir el pan y en las oraciones” (p. 1872). Esto evidencia esa búsqueda de estar con otros, para en comunión, aprender, pero también poder tener un individual encuentro con Dios.

Pero entonces es necesario preguntarse, ¿La catequesis solo es un espacio de enseñanza litúrgica en grupo? Pues no. Una de las definiciones de catequesis la escribe Juan Pablo II diciendo que la catequesis es “educación de la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático, con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana” (1979).

Es importante resaltar la palabra educación, puesto que la catequesis no es netamente pedagogía. Esta experiencia debe ser un proceso enriquecedor donde se entregue aprendizaje

cristiano y moral, para luego ponerlo en práctica en la vida diaria y llegar a dar ese primer paso en la plenitud de la vida cristiana que menciona Juan Pablo II.

Por esto, Betancur, Acevedo y Cadavid (2010) en su texto *Educación religiosa en contexto* resaltan que la catequesis consiste en tomar las verdades de la fe o de la moral para explicarlas de manera ilustrativa y, así, convencer a los oyentes de su importancia y de acatarlas firmemente en su vida.

Sin embargo, también es indispensable crear una vivencia para esos oyentes, que les permita en momentos futuros poner en práctica esas verdades de fe y morales, para que sepan cómo y cuándo practicarlas. Es importante resaltar el tema práctico, porque al hablar de usar los aprendizajes es como si automáticamente un estudiante pensara en las prácticas profesionales del pregrado por un tiempo determinado. No obstante, aquí hay una gran responsabilidad porque hay que saber cómo hacerlo y será un compromiso consigo mismo y con Dios de por vida.

Cualquiera se preguntará ¿por qué de por vida? Pues Du Charlat (1998) es mucho más claro al indicar que “la catequesis es la comunión viva del depósito de la fe en los nuevos miembros que se agregan a la Iglesia” (p. 9). Por tanto, al aceptar el hecho de agregarse a la Iglesia católica cristiana implica tomar la decisión de elegir el camino de vida que va de la mano de Dios, es decir, seguir los pasos de Jesús y entregarse a los demás en amor y servicio toda la vida.

Además, agregando a los aportes realizados en cuanto a la definición de catequesis. Liege (1968) aporta algo muy valioso al hablar de la parte humana, algo realmente esencial en el caso de estudio

La acción catequética sólo puede realizarse a través de un diálogo de consentimiento en la fe y de compromiso personal de vida. La catequesis no sería catequesis si

encontrara una memoria en lugar de un corazón, una inteligencia curiosa en lugar de una vida, una emotividad mágica en lugar de una existencia convertida (p. 18).

Lo anterior, he tenido la oportunidad de evidenciarlo durante mis seis años como catequista. En un grupo de 15 jóvenes, normalmente solo cinco logran conectarse con el significado de lo que es la catequesis; de esos cinco jóvenes, solo dos realizan un cambio en su vida real y genuino. Por esto es por lo que el texto de Liege es pertinente y sigue vigente, sin importar el paso del tiempo ni los cambios en la vida cotidiana.

Asimismo, la catequesis no se puede quedar en algo de memoria, inteligencia o emotividad mágica, debería ser una experiencia enriquecedora que conecte al joven con el corazón y su vida diaria a una existencia convertida. Es necesario aterrizar la catequesis para crear un verdadero espacio valioso y así, no solo dos tengan un verdadero encuentro con Dios, sino más jóvenes que deseen seguir los pasos de Jesús.

Las raíces son lo más valioso al hablar de un tema, son la base del árbol como se indicaba al inicio. El reto es cómo esas raíces con el tiempo llevan a construir un tallo y unas ramas de la catequesis.

1.2. Un tallo que evolucionó

Después de que un árbol tiene sus raíces afianzadas, se comienza con el crecimiento del tallo, las ramas y sus respectivas hojas. En el común se tiene un dicho que dice ‘árbol que nace torcido, nunca se endereza’. La catequesis empezó a crecer de manera recta y adecuada. Sin embargo, con el paso del tiempo tuvo torceduras y fracturas debido al egoísmo y la pérdida de las herencias que Jesús dejó, a pesar de esto, la catequesis logró sanar esos problemas y siguió creciendo como un gran árbol.

Es importante resaltar que la catequesis es un espacio de formación netamente del cristianismo. Esto porque en otras religiones el proceso de transmisión de herencias se realiza de otras maneras. Por tanto, es importante tener claro lo que dice Liege (1968) y es que “sólo

el cristianismo tiene una catequesis, una forma reservada para la transmisión de la verdad viva y salvadora” (p. 17).

Ahora bien, hay que enfocarse en el crecimiento del tallo, es decir, en la historia de la catequesis. El sentido de este estudio no es la historia de la catequesis, por tanto, lo que aquí consignado solo es un espacio para contextualizar los momentos importantes en los que hubo un cambio en la metodología y el enfoque de la catequesis debido a las transformaciones de las personas según la época. Así pues, para evidenciar los mayores cambios por parte de la catequesis hay que tener presentes los mayores cambios sociales, económicos y comunicativos en la historia del hombre que hicieron a la iglesia replantearse el papel de la catequesis en el mundo para lograr adaptarla a las nuevas necesidades de las personas.

El tronco nace con la venida del Espíritu Santo, Juan Pablo II es muy claro en colocar a María como centro de este momento porque “María sigue sosteniendo a la comunidad cristiana y a todos los creyentes en su generoso compromiso de anunciar el Evangelio” (1997). Ella es esa primera evangelizadora que acompaña a los apóstoles en todo momento y después de la muerte de su hijo se dedica a dejar semillas en las personas para que continúen predicando el evangelio.

Este momento en el que María y los apóstoles comienzan a enseñar es conocido como catequesis apostólica, en la cual se realiza un “testimonio de vida comunitaria y fraterna (cfr. Hch 2,42-47). La vida misma, fundamentada en el amor del Señor (cfr. Jn 13,35), es el "anuncio" que lleva a la salvación” (Salvatierra, 1991, p. 458). Esto indica que los apóstoles comenzaron a realizar su tarea de contar sus experiencias vividas con Jesús, entregando el mensaje a las demás personas para que creyeran y siguieran guiando a otros hacia un encuentro con Dios.

Asimismo, aparecieron personajes importantes como lo fue Pablo de Tarso, quien yo no conocía de su existencia hasta hace un par de años. Lo curioso es que Pablo es un

personaje excepcional en la construcción de la Iglesia y en catequizar, puesto que él se dedicó a viajar por distintas ciudades para enseñar sobre Jesús, bautizar y realizar signos. Realmente al abrir cualquier capítulo de Hechos de los apóstoles en la Biblia es muy sencillo encontrarlo enseñando. Él fue una clara imagen de la época, lo que hoy conoceríamos como un catequista peregrino.

El hecho de peregrinar al enseñar el cristianismo fue algo característico de la época apostólica, debido a que eran hombres perseguidos y asesinados por el imperio del momento. También por el desconocimiento de las personas que recibían los sermones de los apóstoles, y es que “es muy probable que los apóstoles comenzaran con una enseñanza elemental orientada hacia la conversión personal a Cristo. El contenido de esta primera enseñanza era el ‘kerygma’” (Etchegaray, 1962, p. 19). Entendiendo que ese Kerygma es la buena nueva, el evangelio de Jesús y su plan de salvación.

Durante estos primeros siglos, los apóstoles murieron. Pero lograron dejar esa semilla sembrada en varios corazones. En esos primeros siglos nació la catequesis patristica, una catequesis aún más teórica y específica sobre el kerygma, con esto los catequistas se podían preparar mejor y acompañar al catecumenado.

La catequesis patristica está basada en los padres de la Iglesia. En esta época ya el cristianismo es más reconocido y no tan perseguido por el imperio del momento. Por lo que la Iglesia decide analizar cómo fortificarse por dentro y crear una definición hacia fuera (Maroto, 1990). Es en este momento que los padres de la Iglesia aportan con sus grandes conocimientos a este fortalecimiento y definición del cristianismo.

San Agustín, un hombre que aportó a la religión a partir de su gran conocimiento. Este personaje habla sobre la “espiritualidad antropológica porque el hombre es el protagonista de esta aventura religiosa, el que se perfecciona con los medios que Dios le ofrece, con la colaboración de su libertad” (Maroto, 1990, p. 90). Esto es clave porque desde

esta época, ya San Agustín resalta la libertad del hombre y su protagonismo, es decir, su libre decisión de seguir o no a Dios.

Como experiencia personal, me agrada resaltar a San Agustín por su alma curiosa, porque es el ejemplo de los jóvenes de hoy en día. Puesto que pasó toda su vida buscando la verdad, buscando a Dios, pasando por una y otra religión, hasta descubrir que todo estaba dentro de él. Incluso hay una canción que resalta esta valiosa historia:

Tarde te amé,
Hermosura tan antigua y tan nueva.
Yo te buscaba afuera,
Y Tú estabas dentro, muy dentro,
Tan dentro de mí.
(Martínez, 2015, 58s)

Esta estrofa evidencia esa búsqueda de la verdad que, según San Agustín, logró encontrar de manera tardía, porque descubrió después de tanto a Dios en él mismo.

En esa época patristica, las personas recibían la catequesis al ser adultas porque eran lo suficientemente conscientes y responsables para seguir evangelizando, por lo que se llevó a cabo el catecumenado, de tal manera el enfoque continuó en el *kerygma* por estos primeros siglos a través de los padres de la Iglesia que aportaron en la profundización del conocimiento sobre Cristo.

La siguiente etapa importante y en donde se evidencia un gran cambio es en la Edad Media. Esta es una época de transformaciones en todos los aspectos para la sociedad, pero para el cristianismo es donde su tallo se fisura, Maroto (1990) explica que “la Edad Media es una época funesta para la evolución religiosa de la humanidad: origen del oscurantismo de la Iglesia, de confusión entre el poder civil y eclesiástico, entre la religión y las supersticiones, de involución de la cultura, etc.” (p. 123).

Aquí la religión y por ende la catequesis comienzan a perder su rumbo, el autor Etchegaray (1962) expone en su texto *Historia de la catequesis* que:

Modificaciones profundas se introducen en la pedagogía catequética durante la Edad Media, un nuevo enfoque aparece también en la presentación del ‘mensaje’. Este va perdiendo cada vez más el sabor bíblico de la catequesis patrística tanto en las ideas como en la expresión (p. 57).

En la Edad Media el cristianismo es la religión más popular, la gran mayoría la practica, esto porque “el cristianismo se expandió en medio de un mundo hostil; sin embargo, esto no lo llevó a conformarse como un grupo cerrado y uniforme; al contrario, el cristianismo se estructuró como una comunidad abierta a todos los hombres y mujeres” (Balderas, 2008, p. 11). Esto ayudó mucho a su gran acogida en el mundo, el problema es que también lo hizo crecer con un poder inimaginable que generó las fracturas del tallo.

¿Qué sucede en la Edad Media? Pues lastimosamente esta es la época oscura de la Iglesia porque pierden su esencia. Siempre que estoy en medio de discusiones religiosas con amigos o conocidos, el argumento es que no se acercan a la Iglesia y a Dios porque en la Edad Media la Iglesia se convirtió en un ente de poder que solo sometió a la gente a su creencia, por ende, la catequesis se convirtió en una obligación esclavizante. Esta época es una de las grandes fisuras que tuvo el árbol en medio de su crecimiento, porque la ambición ganó.

Durante el feudalismo, la usura comienza a corromper a quienes suben al poder y pasa a un segundo plano la vida del otro. Ahora todos los pobres son siervos para la Iglesia. Esto evidencia la pérdida del objetivo del cristianismo, debido a que el alto clero comienza a servir al rey del momento porque reciben riquezas. Esto se evidencia en la *figura 2* que muestra la pirámide social del momento.

Figura 2: Representación gráfica de la pirámide social en la Edad Media



Fuente: (Curriculum en línea, s.f.)

Aquí es donde hay una división entre raíces y tallo, puesto que Jesús dice “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6, 24). Jesús tenía razón en estas palabras, lastimosamente los religiosos del momento que hacían parte del clero se dejaron llevar por el poder y olvidaron a su verdadero Dios.

A veces dicen que la avaricia y el deseo por dinero pueden ser tan peligrosos que llevan incluso a asesinar a un hermano por dinero, hoy conozco muchas familias que han sido destruidas por herencias de sus padres. Realmente Le Goff (1986) tiene razón en su texto *La bolsa y la vida: Economía y religión en la Edad Media*, al decir que “la usura es uno de los grandes problemas”, esta usura hace perder a cualquiera la cordura, el razonamiento, la moral. Esto porque ya el otro no tiene un valor para ayudarlo, respetarlo y servirle.

Etchegaray (1962) aporta que “la catequesis se desvía más y más hacia lo antropocéntrico a medida que se aparta del cristocentrismo de la catequesis patristica” (p. 57). Esto hace referencia a lo mismo que se trataba anteriormente, ya el mensaje de la catequesis

deja de ser el kerygma, el mensaje de Jesús se perdió, por lo que solo se centra en la filosofía que ubica al hombre como centro del universo (Real Academia Española, s.f.).

Además, la Iglesia de la época con “sus inmensas riquezas, acumuladas mediante diezmos y copiosos regalos, solamente inspiraban el deseo de hacerlas crecer, que se traducía en poder. Un arzobispo podía (y a menudo lo hacía) amenazar con la excomunión por cualquier motivo” (Mark, 2023). Por lo que todos vivían con miedo en la Edad Media, cualquier error o falta contra la Iglesia era mortal, la Iglesia tenía el poder en la palma de sus manos.

En este momento el clero enseña lo que desea a las personas, puesto que las ve inferiores. Los campesinos son siervos que solo sirven al rey. La sociedad tenía maneras de comunicarse en cada espacio, es entonces que según la versión de Forcat & Conroy (2003), durante la edad media “En los palacios, templos, instituciones y casas privadas, reinaba en cambio un principio de comunicación jerárquica, la etiqueta y las reglas de urbanidad” (p. 124).

Estas reglas de la comunicación en el templo eran como si hoy en día en la universidad tuviese que pedir perdón por ir al baño, o ir uniformada por respeto. Realmente las personas se cansan de esta poca libertad comunicativa, por lo que con el paso del tiempo las mentes cambian y desean algo distinto, necesitaban una nueva comunicación por parte de la Iglesia que les diera un mensaje de esperanza sin la necesidad de servir al rey para entrar en el paraíso.

Con el paso de los años en la Edad Media el clero comienza a evidenciar esas fisuras y los errores cometidos por muchos. Por lo que el Concilio de Tortosa de 1429 “por primera vez los pastores mandan confeccionar un texto de catecismo para que sea aprendido por los niños” (Vela, 1995, p. 21). Esto cambia totalmente la era de la catequesis, puesto que hay una guía base para seguir, ya no se pueden hacer cambios al gusto del alto clero, sino que se

comienza a valorar el papel del catequista laico de una manera más especial y por esto crean un material guía para este personaje de servicio.

Sin embargo, al finalizar la Edad Media las personas comienzan a desear aprendizaje, son mucho más curiosas y buscan un enfoque distinto en sus vidas, por lo que Etchegaray (1962) dice que:

La iglesia en el siglo XV se encontraba en una crisis muy seria. Los dirigentes, la teología, la vida cristiana aparecían como desorientados frente al nuevo espíritu. Las almas de mayor inquietud espiritual exigían una reforma, y la esperada reforma no venía, porque probablemente esa reforma iba a exigir en las altas esferas eclesiásticas el sacrificio de muchos intereses creados (p. 85).

En este momento, la Iglesia evidencia que hay una población bastante herida por lo sucedido en la Edad Media, por lo que la llegada de la imprenta ayuda mucho a generalizar la Biblia para que todos pudiesen tener a la mano el conocimiento. Además, se refuerza el acompañamiento y el valor de los catequistas por lo que se crean procesos más estructurados para que las personas que deseen servir aprendan y enseñen a los demás.

En estos siglos hubo cuatro concilios vaticanos para estudiar cómo mejorar el mensaje de la catequesis debido a que según Routhier (2011), “esta comunicación debe conducir al encuentro o a la comunión con Dios” (p. 129).

Sin embargo, a pesar de estos intentos de la Iglesia por mejorar, en el siglo XV llega el renacimiento. En este gran movimiento se genera un cambio de pensamiento y por ende una búsqueda de libertad frente a la Iglesia católica, por lo que en el siglo XVI en Europa se produce la reforma protestante, anglicana y calvinista, las reformas que todos esperaban para zafarse del poder absoluto del alto clero.

Debido al nacimiento de nuevos cristianismos y el fortalecimiento de religiones ya existentes, la iglesia necesita mostrar una mano amiga en medio del renacimiento, necesita

exponer su lado humanístico que caracteriza esta época. Por lo que, según Serna (2006), “el jesuitismo, que parte del hermetismo renacentista, trataría de conciliar las religiones no cristianas con el catolicismo romano”.

En esta misma evolución y búsqueda por el cambio llega la época de la Ilustración, en el siglo XVIII, aquí la característica fundamental era la racionalización de las cosas. Por lo que se buscó una nueva pedagogía para formar con el nuevo ideal de vida (Etchegaray, 1962), se exploró con un nuevo modelo de enseñanza unificando la racionalidad del momento con el *kerygma* y la moral.

Sin embargo, no fue suficiente, a veces en la universidad el estudiante descubre que a pesar de que la clase es muy interesante, se torna aburrida por la metodología o incluso por la energía del profesor. La pedagogía necesita enganchar a la persona para que sea una experiencia gratificante. Por todo esto, un siglo después de la cultura de la ilustración la catequesis volvió a fracturarse porque no conocían cómo llegar a las personas y ahí hubo una nueva evaluación interna.

En este nuevo siglo XIX se da a conocer el catecismo del Padre Gaspar Astete, tanto en España como en Hispanoamérica. En este documento se encuentra una serie de preguntas y respuestas sobre la doctrina de la Iglesia Católica, un documento que con el tiempo se convierte en el catecismo central para todos los niños y jóvenes durante los siglos XIX y XX.

A pesar de la gran acogida que tuvo el catecismo del padre Astete y con el cual fueron formados nuestros padres y abuelos.

Los catequistas al interrogarse sobre su fracaso comenzaron a descubrir que los métodos empleados en la transmisión del ‘mensaje’ resultaban anticuados. Era preciso asimilar las nuevas técnicas pedagógicas y adaptarlas, en todo lo que tenían de positivo, a la catequesis (Etchegaray, 1962, p. 169).

Las personas necesitaban que la catequesis se ajustara a sus necesidades actuales, más aún cuando ya la catequesis se estaba enseñando a niños y jóvenes. Necesitaban llegar a esas nuevas generaciones que no estaban siendo entendidas ni motivadas por la metodología desconectada que se tenía. Claramente la catequesis tuvo una gran evolución por lo que realizó el Concilio Vaticano II, el último (que sigue vigente hoy en día) y el que ayudó en la necesidad de actualizar la Iglesia.

El Concilio Vaticano II se llevó a cabo a mediados del siglo XX, allí se efectuaron grandes cambios para la catequesis, entre ellos la creación de un nuevo catecismo. Sin embargo, este catecismo solo fue publicado después de 50 años de la realización del Concilio, además se resaltó aún más el valor del laicado en la Iglesia, pero hoy en día aun es un paso que no se ha dado y se sigue dependiendo de los religiosos.

Estos cambios muchas personas los consideran como una mutación de la esencia de la catequesis, pero en realidad son un proceso de adaptación necesario. En mi proceso como catequizada, al mirar atrás veo mi evolución tanto teórica como moral, mi crecimiento personal al lado de la catequesis como catequizada y ahora como catequista.

Es necesario resaltar a Etchegaray en su texto *Historia de la catequesis* (1962) en el cual indica que “La Iglesia de Cristo debe estar siempre atenta a las condiciones concretas en que se realiza la proclamación del ‘mensaje’. Si éstas cambian, ella también debe modificar sus métodos.” (p. 168).

A pesar de todos los tropiezos del tallo de la catequesis, la Iglesia sigue sin actualizar el mensaje catequético, sigue pareciendo ciega y muda ante la realidad. Por lo que sucedió lo esperado, la gran fractura del ahora.

1.3. La fractura del hoy

El tallo ha crecido a pesar de sus fisuras y ha logrado enderezar su rumbo, sus ramas largas han intentado brindar sombra a todos e incluso ha podido trabajar de la mano con otros

árboles. Aunque hay un problema, el árbol se está quedando solo, vacío y ya muy pocos encuentran su valor como árbol. ¿Qué sucede hoy en día?

Pues esta es la gran fractura de la nueva era, según Calvillo (2020) en el capítulo *La catequesis en la gran transformación de la pandemia*, hay un nuevo reto para llegar a los niños y jóvenes del ahora, “se requiere una visión profunda y global de los catequistas para entender al creyente de hoy y traducirle adecuadamente el mensaje. Es importante la atención vigilante de los catequistas de este mundo en constante transformación” (p. 26).

La comunicación y el pensamiento de las personas va evolucionando como lo veíamos anteriormente. Mi mamá siempre compara su vida en los años 90 con la mía en el nuevo siglo y al analizar, el lado tecnológico tuvo un gran auge, así como la apertura de pensamiento, porque hoy un pensamiento característico de las personas es la búsqueda de la felicidad y la libertad a como dé lugar.

Por todas estas nuevas búsquedas que ahora nosotros los jóvenes poseemos es que los catequistas “hoy más que ayer nos corresponde, desde nuestro ser y quehacer, proponer un nuevo proceso para evangelizar la inteligencia de la razón y del corazón, desde el diálogo con estas culturas emergentes” (Lugo, 2012, p. 105). Aquí recuerdo mi catequesis de 2021 en confirmación, mis muchachos siempre decían que para ellos era sorprendente saber que su catequista era tan joven, porque les cambiaba mucho la perspectiva de la iglesia y en especial de la catequesis, con el imaginario de una persona de la tercera edad, con una Biblia y un catecismo.

Hoy en día es evidente con solo entrar a eucaristía, que los jóvenes cada vez se han alejado más y más de la Iglesia y de la catequesis. Es necesario entender lo que está sucediendo y es que las prácticas religiosas ya no son un lugar de construcción comunicativa que genera identidad para todos, aun las instituciones y los clérigos son quienes tienen la autoridad para validar el conocimiento y las prácticas (Torres J & Neira F., 2011). En este

sentido, los jóvenes de hoy en día quieren ser escuchados y valorados por lo que en este momento se necesita que la catequesis busque “proponer y no imponer una experiencia, un mensaje y unas prácticas cristianas” (Torres J y Neira F., 2011, p.58).

Yo como joven catequista busco siempre dialogar en los espacios que puedo y mostrar una catequesis abierta a escuchar las ideas de las nuevas generaciones. Porque hoy, así como yo, muchos jóvenes y niños ya no quieren sentir que les imponen una creencia por una herencia de sus padres, no quieren que esa creencia los limite o les cierre sus posibilidades de conocer el mundo, por esto, ahora se ha dado una corriente muy común que es creer en Dios, sin acercarse a la Iglesia y a la catequesis que se visualiza como un espacio de enseñanza anticuada y prohibitiva. Por lo que ahora, “creer sin pertenecer a la institución religiosa, manifestar la relación con lo trascendente y lo divino sin adherirse a dogmas y ritos, es una constante en las interpretaciones de los jóvenes” (Torres J y Neira F., 2011, p. 65)

Es necesario preguntarnos hoy qué se debe cambiar porque, nuevamente, la catequesis se está quedando atrás y no está respondiendo a las necesidades que hoy tienen los jóvenes. En la Diócesis de Engativá se está apostando por un nuevo temario y una nueva metodología para la catequesis, pero se ha vuelto un reto casi imposible porque en las reuniones con los catequistas la mayoría se niega a aceptar el cambio, a soltar la doctrina excesiva para acceder a una nueva catequesis enfocada en el ser humano y aterrizada a los debates actuales.

Nuestra Iglesia está envejeciendo y los encargados de heredar el mensaje a los jóvenes, los catequistas, se niegan a aceptar los cambios. Quizás porque no se ha entendido el verdadero problema y es que Misser (1965) deja claro que

El fracaso de la catequesis, por lo común, no está en la falta de perseverancia de los que han sido catequizados; ni en los peligros que luego hallarán en el medio externo; sino en que no hemos acertado a tener la debida visión para plantearnos, de un modo sobrenatural, la catequesis, como problema de conducirlos a la responsabilidad eterna,

frente a una actitud personal de fe, y del enfoque de toda la vida cristiana como un desarrollo lógico de la misma (p. 55).

Hoy como catequista incluso debo confesar que soy demasiado fastidiosa, en mi parroquia se trabaja en parejas para apoyarnos en la catequesis. Pero yo no puedo trabajar con una persona extremista en la religión, porque siento que la esencia de mi catequesis se perderá y los jóvenes no encontrarán la catequesis como ese lugar ameno que les permita asistir de manera voluntaria sin sentirse obligados. Para mí es esencial ser una amiga, que me vean igual a ellos, no como alguien superior o como una maestra, es primordial tener una relación horizontal con mis catequizados.

Aquí quiero resaltar el texto de Ayel (1968) que se titula *¿Qué es la catequesis?*, en el cual evidencia esta necesidad de ir más allá del sacramento y la doctrina, porque “nuestra catequesis debe comunicar un ‘mensaje’, en lugar de limitarse a explicar una doctrina. Un mensaje es personal, una doctrina, anónima y fría. Dar catequesis no consiste en partir de un texto de manual, sino de la vida, de la Palabra viva de Dios.” (p.42).

Rescatando a Ayel quiero traer la parábola del Buen Samaritano, (Lc 10, 25-37) un texto del que puedo rescatar la enseñanza de Jesús, porque no necesitamos cristianos que tengan conocimientos doctrinales y sigan la ley, si no personas que sean samaritanas y ayuden al otro porque les nace de corazón servir, ser solidarios, entregarse a los demás. Hoy en día hay que priorizar un mensaje enfocado en la sensibilidad humana frente al otro, porque el mensaje doctrinal ya no impacta.

Ahora, al hablar del mensaje es importante pensar en la comunicación, porque según Calvillo (2020) “los muy avanzados instrumentos electrónicos de la comunicación también tienen su impacto en la catequesis y la transforman a su manera. Su empleo es inaplazable y transforma la acción de ella.” (p. 26), Esto me recuerda a mi profesor Iván Ruiz quien siempre dice que ahora somos la generación *pandémial* porque después del 2020 todos los

jóvenes somos nativos digitales, la catequesis ya no puede quedarse solo en una cartilla impresa u hojas en una carpeta, tiene entonces que situarse en una perspectiva de adaptación para mejorar su contenido ajustándolo a las culturas juveniles (Routhier, 2011).

Hoy necesitamos catequistas que nuevamente se pregunten cómo modificar el mensaje para atacar el problema de raíz y así lograr que los jóvenes no se sigan apartando y distanciando de la esencia de la catequesis. Por esto mismo, es que, es necesario en el próximo capítulo buscar esas estrategias de comunicación que renueven las ramas del árbol y muestren una perspectiva distinta de catequizar en medio del diálogo, la participación grupal, el juego entre lo presencial y digital.

El árbol de la catequesis se está quedando vacío por completo, ya no hay quien desee acompañar y cuidar, ya no hay nuevos frutos, nuevas plantas que acompañen. Es momento de tomar acciones al respecto y dejar una pequeña semilla en el corazón de cada joven en la catequesis, esperando que crezca o no esa fe. Para dejar esas semillas, evidenciaremos esas estrategias comunicacionales en las que los jóvenes puedan aprender la teoría sobre Dios, pero también sobre ellos mismos de manera experiencial y divertida, para luego poder poner en práctica estos aprendizajes. Es necesario dejar de imponer y comenzar a contar historias en medio de la catequesis.

CAPÍTULO 2: MANOS A LA OBRA: ATERRIZANDO LA TEORÍA CON LA CATEQUESIS EXPERIENCIAL

Al entender lo que es el árbol de la catequesis, es momento de abarcar los términos joven y transmedia. A partir de esto, hay que ponernos manos a la obra para exponer de qué se trata el modelo de comunicación que permita tener un diálogo, una actividad lúdica presencial, una reflexión y un refuerzo de conocimientos básicos, todo esto en medio de un ir y venir entre el ámbito presencial y digital. Asimismo, se plantean las herramientas y la efectividad de este modelo de comunicación en la catequesis de confirmación, buscando la charla con los jóvenes que nos permita mejorar por y para ellos.

2.1 El enigma del adolescente

En este subcapítulo quiero presentar lo que representa la adolescencia, esa etapa de la vida donde el joven adolece y sufre porque siente que su vida está cambiando por completo y es incomprendido en ese proceso. Posterior a esa explicación es donde se abre la puerta de la oportunidad para ofrecer una catequesis que acompañe y guíe en la vida del joven.

La desconexión con la religión va más allá del hecho de que se hable de Dios, en este caso al hablar de los jóvenes de confirmación también tiene que ver con el proceso psicológico por el que está pasando el joven. Las personas que están en nuestro grupo de estudio son jóvenes entre los 14 y 17 años, en otras palabras, son adolescentes.

Recuerdo mi época de adolescencia, era inconcebible que me trataran como una niña todavía, me quería sentir grande y me sentía más madura en comparación con todos los demás, tenía el deseo de experimentar todo y, por ende, todos los 'NO' que ponían mis padres en el camino era un reto, y lo entendía como un mayor deseo por llevarle la contraria a ellos. Todos hemos pasado por esa época difícil, donde no hay una ubicación en el mundo, donde somos muy pequeños para tomar decisiones y ser tomados en cuenta, pero a la vez muy grandes para seguir teniendo juguetes y siendo los bebés consentidos de la casa.

Por tanto, José Yuni & Claudio Urbano (2016) en su texto reafirman lo planteado anteriormente y es que,

Se trata de un período de la vida con características propias, producidas por el modo particular en que se combinan e interactúan procesos psicológicos, biológicos y sociales. La característica central de este estadio es su carácter de transición hacia la adultez, [...] etapa intermedia entre la niñez y la adultez (p. 41).

Ahora bien, es clave entender que la adolescencia es un proceso en el que se pasa por distintas crisis progresivamente según el desarrollo del sujeto. Primero comienzan los cambios físicos, luego los conflictos enfocados con la búsqueda de la identidad, y después de esto, vienen los problemas para descubrir un rol en la sociedad. Por tanto, el paso por la adolescencia y la superación de cada etapa supone la utilización del pensamiento abstracto, por medio del cual el joven reflexiona sobre sí mismo y genera teorías y creencias propias para entender cada ámbito de su vida (Yuni & Urbano, 2016).

En el caso de estudio nos basamos en jóvenes entre los 14 y 17 años, esto representa una etapa específica de la adolescencia, en la cual ya están superando los cambios físicos y ahora se enfrentan a otros retos mucho más psicológicos, Yuni & Urbano (2016) estipulan esta etapa como,

La adolescencia nuclear (14 a 17 años): fase en la que el sujeto se ve enfrentado a la resolución de una serie de conflictos de identidad [...] La problemática de esta fase es eminentemente psicológica e implica la adopción de un conjunto de decisiones y la realización de elecciones que le permitan al sujeto configurar una nueva identidad y proyectarse con ella hacia el futuro (p. 42).

Al leer a Yuni & Urbano, es fácil recordar esos tres años de mi vida en los cuáles no sabía exactamente que quería, pasaba por distintos géneros de música, estilos de ropa, creencias, entre otras cosas. Es un momento en el cual se experimenta con todo, se busca una

identidad propia en la que se intenta ser original y no caer en los estereotipos que impone la sociedad, en la moda del momento.

Esta búsqueda de identidad es sumamente importante porque en esta etapa es donde las creencias comienzan a ser un peso para el adolescente, en ese punto recuerdo que yo no quería ir a la Iglesia, sentía que iba a ser juzgada por mi forma de ser, sentía que ese no era un espacio que iba a entender mi búsqueda desesperada por una identidad. En la adolescencia nuclear, los jóvenes, o se alejan por completo de la Iglesia y de Dios o, por el contrario, lo buscan desesperadamente en medio de la soledad y las crisis que viven día a día internamente.

“No es de extrañar que uno de los principales problemas de la adolescencia es sentir que nadie nos comprende y todos nos juzgan mal. Nos sentimos proscritos y solitarios” (Buscaglia, 1987, p. 52). En este punto es donde el objeto de estudio es valioso, puesto que la adolescencia es una etapa de vida, en la cual se requiere un apoyo, una luz que ayude a encontrar qué hacer en el futuro, en teoría la catequesis y sus catequistas pueden ser esa comprensión que buscan los jóvenes.

Por otro lado, en esta etapa de la adolescencia es cuando también se vive la pérdida de los padres infantiles, por lo que los jóvenes experimentan el “abandono de las figuras parentales internalizadas subjetivamente durante la infancia y la elaboración de una nueva imagen y de nuevos sentimientos proyectados en los padres” (Yuni & Urbano, 2016, p. 73). En otras palabras, los padres ya no son una persona fundamental en la vida del adolescente, sino que su imagen se modifica. Ya no hay la suficiente confianza, ya no hay abrazos ni expresiones de amor entre la familia. Los adolescentes viven un proceso de independencia que los obliga a modificar sus sentimientos y la imagen que tienen de sus padres.

Este vacío parental es muy importante, porque incluso, yo recuerdo sentir que mis padres no me entendían, que solo querían controlarme para perpetuar la imagen de niña que

ellos tenían sobre mí. Aún recuerdo que algunos acudientes de los jóvenes de confirmación se sorprendían al ver la confianza que me tenían sus hijos, cuando me abrazaban o me agradecían por algo. En mi catequesis siempre intento volverme una amiga, hacer un diálogo horizontal en el que ellos se sientan en un espacio de confianza y puedan liberar todo lo que viven y sienten en su proceso como adolescentes.

La catequesis no puede ser el espacio para juzgar los pecados o las acciones de cada joven, por el contrario, debe ser una experiencia donde los jóvenes se permitan evaluar sus emociones, sus acciones, su vida en general. Debe ser un lugar en el cual logren conectar consigo mismos para que encuentren su identidad y su deseo de qué ser en la sociedad.

Siendo así, es evidente que nuestro caso de estudio es complejo por donde se le mire, puesto que los jóvenes de confirmación son personas que se encuentran en un constante cambio en medio de crisis y conflictos. El reto está en cómo conectar con esas nuevas generaciones y cómo crear un espacio seguro para ellos en la catequesis.

2.2. Comunicación y transmedia: un enlace básico con el joven

Anteriormente hablábamos del joven como adolescente, de los procesos físicos y psicológicos por los cuales debe pasar en esa etapa de la vida. Ahora es necesario aterrizarlo al sistema comunicativo que maneja la sociedad en este momento gracias a las herramientas tecnológicas y a los jóvenes que se han vuelto expertos en lo transmedia. Por eso, durante esta sección quiero hablar de lo transmedia y cómo las historias de ficción pueden converger y ser una inspiración para crear una catequesis híbrida y transmedial.

La frase que escucho casi todos los días dirigida a las nuevas generaciones dice ‘es que ustedes son nativos digitales’. Es verdad, desde muy pequeños crecimos en medio de celulares y computadores, además, con la pandemia, esta situación se agravó a tal punto de volver el ámbito digital como la rutina de todos los días y de todas horas.

Ana Viñals (2016) es clara al indicar que “con la instauración de los smartphones como pantalla hegemónica de acceso a Internet, estar conectado se ha convertido en una práctica asentada en la cotidianidad de la ciudadanía en general y de los jóvenes en particular” (p. 101). Tanto así es la cotidianidad, que en la búsqueda de mis prácticas profesionales al ir a ferias para hablar con diferentes empresas, veía como mis compañeros lo primero que preguntaban era el modelo de trabajo, puesto que ya no estaban dispuestos a emplearse con una compañía que les ofreciera trabajo netamente presencial, ahora es necesario un trabajo híbrido, ahora la forma de postulación se maneja solo por códigos *Qr*.

Aunque para no alejarnos del grupo de estudio, es fácil ver a estudiantes en clase con *tablets* o computadores obligatoriamente. Ahora las denuncias y noticias educativas es que no hay tecnología suficiente en los colegios. Aunque en la parte educativa se ha comenzado a priorizar el uso de los medios digitales, en la vida cotidiana es obligatoria la presencia de un dispositivo. Por esto mismo es que es necesario hablar del ocio, porque es en el ámbito donde la narrativa transmedia es más fuerte, puesto que es vendida como entretenimiento y asimismo es donde más convergen los medios. Viñals (2016) nuevamente aterriza algunas ideas y aclara que

el ocio conectado de los jóvenes es un ocio móvil porque se disfruta desde los smartphones, en segundo lugar, es un ocio conectado transmedia, porque su disfrute se nutre del uso de distintos medios, y es multisoporte, porque permite ser disfrutado al mismo tiempo a través de diferentes medios y desde distintos espacios. (p. 111)

Los medios no solo se usan para el trabajo o la escuela, ahora también son fundamentales a la hora de descansar o entretenerse. Es fácil estar en clase y ver a un estudiante tomando notas en su computador, mientras en otra pantalla tiene un artículo de prensa y al mismo tiempo está mirando sus redes sociales en el celular. Ya no hay un espacio sagrado para trabajar, estudiar o ver una serie, ahora en cualquier lugar es posible desde que

haya un dispositivo a la mano. Hay una manera distinta de consumir y en esto Henry Jenkins (2008) asegura que

la convergencia mediática incide en nuestra manera de consumir los medios. Un adolescente que está haciendo sus deberes puede hacer [...] malabares con cuatro o cinco ventanas: navegar por la red, escuchar y descargarse archivos de MP3, chatear con amigos, escribir un trabajo con el procesador de textos y responder a correos electrónicos, cambiando rápidamente de tarea (p. 27).

Esta convergencia mediática la vi en mis muchachos de confirmación al inicio de la catequesis. Entregué la primera guía y esta tenía un código *Qr*, les dije ‘esto los envía a una página en la que necesito se registren como usuarios y revisen los contenidos que hay ahí’, no había terminado la frase cuándo la mayoría estaba con el celular, o buscando el blog en *Google*, o escaneando el *Qr*, o respondiendo un mensaje.

Es necesario no solo hablar de convergencia de medios, puesto que esto se ha vuelto parte de nuestra cotidianidad. Ahora se requiere hablar de narrativa transmedia, porque pareciese demasiado nuevo, pero no lo es, solamente es poco común porque es un reto para los creadores de este tipo de contenido. Lograr una buena narrativa requiere jugar con la convergencia de medios, con la autonomía del consumidor y con los fragmentos de la o las historias.

Por esto mismo, la condición fundamental es la integración de elementos y no solo enlaces o hipervínculos, sino en las huellas que deja el relato y los fragmentos que se unen en cada medio. Es importante, por tanto, que no exista un orden específico de cómo consumir cada medio (Polo, N., 2018, p. 50). En otras palabras, cada medio debe llevar a otro a través de esos pequeños fragmentos y al mismo tiempo, cada medio con su historia debe ser totalmente independiente. Como decíamos, esto es un juego por el que pasa el consumidor quien decide hasta qué punto llega de la historia.

En palabras de Jenkins (2008) “una historia transmediática se desarrolla a través de múltiples plataformas mediáticas, y cada nuevo texto hace una contribución específica y valiosa a la totalidad” (p. 101) Esta es una cercanía a una posible definición de lo que es una narrativa transmedia. Sin embargo, también es posible destacar la aproximación que hacen Klastrup & Tosca (2004) en su texto *Transmedial Worlds: Rethinking Cyberworld Design*, aquí los autores amplían lo que representa un mundo transmedia

Los mundos transmediales son sistemas de contenido abstracto a partir de los cuales se puede actualizar o derivar un repertorio de historias y personajes ficticios a través de una variedad de medios. Lo que caracteriza a un mundo transmedial es que la audiencia y los diseñadores comparten una imagen mental de la "mundanalidad" (una serie de características distintivas de su universo). (Traducción propia).

Para mí el mejor ejemplo de narrativa transmedia siempre será Harry Potter, aquí era el mundo de Hogwarts y solo quienes terminaban inmersos viendo las películas, leyendo los libros, jugando o escribiendo sobre esta gran historia, comprendían el gran mundo que representaba Harry Potter. En el caso de mis jóvenes de confirmación cada uno tiene su propia mundanalidad frente a sus colegios, sus amigos, sus hogares, cada uno tiene una propia historia, pero todas sus historias se terminan uniendo los domingos en las catequesis.

Lo decíamos anteriormente y lo reafirmamos, cada persona decide hasta qué punto de la historia desea llegar, en la catequesis cada joven también decide hasta qué punto desea abrir su vida, su mente y su corazón. Por lo que es importante resaltar la autonomía que es requerida para este tipo de productos, porque “los consumidores más jóvenes se han convertido en cazadores y recolectores de información, y disfrutan rastreando los antecedentes de los personajes y los puntos de la trama y haciendo conexiones entre diferentes textos dentro de la misma franquicia” (Jenkins, 2003) (Traducción propia).

Al hablar de esa mundanalidad y de la autonomía que tiene cada joven para decidir qué tanto desea involucrarse en la catequesis. También es importante resaltar la configuración que cada lector o consumidor le da a los productos y, por ende, a la historia. Cada persona es única y diferente, en esa maravillosa diferencia también logra tener puntos de vista completamente innovadores, por eso mismo es que ahora hay prosumidores que, por ejemplo, deciden escribir finales alternativos sobre Harry Potter.

Esto mismo sucede con Jesús, puesto que en el cristianismo existen unos símbolos claros (la cruz, la corona de espinas, el pez) para hacer remembranza de Jesús. Cada símbolo le da la posibilidad a cada persona de darle un proceso de vivificación distinta y representa un punto comunicativo no verbal que otorga una identidad concreta (Ramos, 2011). Rescatar a Jesús como una gran representación de lo que implica la comunicación y la autonomía de cada persona para representarlo como desee, es un gran ejemplo para aterrizar la teoría mencionada en el caso de estudio.

De esta misma forma es necesario ahora aterrizar la catequesis a lo actual, lo transmedia, Jenkins (2008) en su texto *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación* nos da un empujón, porque

Pese a todas sus cualidades innovadoras y experimentales, la narración transmediática no es completamente novedosa. Consideremos, por ejemplo, la historia de Jesús tal como se contaba en la Edad Media. A menos que uno supiese leer y escribir, Jesús no aparecía ligado a un libro, sino que lo encontrabas en múltiples niveles de la cultura.

Cada representación (una vidriera, un tapiz, un salmo, un sermón, una escenificación) suponía que uno ya conocía al personaje y su historia por algún otro lugar (p. 124).

Aquí es donde todo se conecta, no solo es hablar del ocio desde el entretenimiento de Harry Potter, sino que es posible aterrizarlo a Jesús desde la época antigua hasta hoy. El 25% de los jóvenes de la investigación nunca en su vida han estado en una catequesis, pero por

alguna razón conocen cosas, saben quién es Jesús y lo relacionan con un símbolo. Jesús es una narrativa transmedia perfecta.

Ahora la apuesta es salirnos de lo cotidiano en la catequesis, salirnos del único texto central que es la Biblia —aunque es muy importante— y comenzar a comunicar de otra manera para conectar con las nuevas generaciones que son nativas digitales y en general con todo el mundo, porque ahora todos estamos conectados de una u otra forma al mundo digital, y es que

el mensaje cristiano debe saber involucrarse en estos nuevos lenguajes, para poder llegar a aquellos que desconocen la Palabra de Cristo. No se trata solo de nuevos lenguajes escritos, sino de imágenes, vídeos, presentaciones multimedia y entornos de interacción. Todo un reto, una construcción colectiva ¿Quién participa, opina, ayuda, apoya? El conocimiento se mueve libremente, se desarrolla libremente y la Iglesia, debe beneficiarse del impulso de todos los católicos que interactúan por internet.

Juntos pueden crear nuevos espacios y nuevos caminos (Villalba & Zambrano, 2019, p. 21).

Este reto es fundamental porque es una nueva forma en que la Iglesia se debe aventurar para comunicar su mensaje, para llegar a las personas y conectar con ellas a través de lo digital. Sin embargo, Néstor Polo (2018) también nos trae un punto importante de nuestra realidad colombiana y en específico, la realidad de mis muchachos de confirmación, y es que “la precariedad, el contacto con una cultura global, el acceso a la tecnología, producen entornos en los que convergen habilidades y estrategias del mundo escrito análogo con otras emergentes del digital” (p. 60).

Por tanto, es importante tener presente que, aunque los jóvenes de hoy en día han crecido inmersos en la tecnología y en las narrativas transmedia, también está la realidad socioeconómica en la que ellos tienen distintas necesidades y precariedades. Por esto mismo

es que el modelo comunicativo propuesto no puede ser netamente digital, sino que debe ser una combinación entre lo digital y lo presencial, un híbrido.

Teniendo claros los términos y las condiciones hasta este punto, es momento de pasar al reto significativo y es la producción del modelo de comunicación para acompañar y aportar a la catequesis de los jóvenes de confirmación de la parroquia San Joaquín.

2.3 Aterrizamos la teoría en una propuesta

Teniendo clara la teoría y las oportunidades de comunicación que se encuentran en la relación joven y catequesis, es el momento de aterrizar mi propuesta, mi proyecto de catequesis con los jóvenes de confirmación. Así que, a continuación quiero presentar los materiales y la metodología que estructuran este nuevo proyecto de catequesis y cómo la comunicación jugará un papel fundamental.

Crear una propuesta catequética prácticamente desde cero es todo un reto. Sin embargo, Dios me ayudó este año y me dio un empujón, por lo que la Diócesis de Engativá lanzó un itinerario de iniciación cristiana apostándole a una catequesis diferente a la usada convencionalmente. Así que tomé las temáticas propuestas por la Diócesis, para desarrollarlas mediante varias herramientas.

En cuanto a la catequesis presencial, se enlazan el método pastoral ver, juzgar, actuar que brinda espacios valiosos de diálogo (elemento fundamental de la comunicación), junto con el regalo que los ejercicios espirituales me otorgaron: el Paradigma Pedagógico Ignaciano.

En cuanto a las herramientas físicas usadas en la catequesis, se diseñó material desde cero para los jóvenes, en el cual pueden producir y personalizar sus contenidos. También se creó material para los catequistas, como un manual que indique el paso a paso de la catequesis para aquellos que les cuestan los cambios y las catequesis más allá de la teoría. Además de esto, se propuso un blog digital en el que los jóvenes pueden ampliar

información, conectar con cuestiones que les causen curiosidad, comentar el material e incluso socializar sus perspectivas desde el foro digital.

Antes de dar inicio al detalle de la propuesta, quisiera resaltar la apuesta que hace la Diócesis de Engativá en su nuevo itinerario de iniciación cristiana, aquí plantean tres etapas. Para el objeto de estudio solo se analizará la primera etapa por el tiempo que se plantea en el cronograma anual de la catequesis. En esta primera etapa llamada *Portadores de una identidad*, el personaje principal es Jesús, se presenta como alguien cercano y su principal elemento es el amor. Aquí es fácil entender que el centro de nuestra narrativa será la relación de Jesús con cada joven, el vínculo que se genere entre ellos. Pues el catequista en su proceso catequético solo deja una semilla, pero es Jesús y su relación con el adolescente lo que los lleva a forjar un gran árbol o no.

Ahora sí, demos inicio al nuevo modelo catequético, la propuesta de una catequesis que no sea una clase teórica más del colegio, sino una catequesis experiencial.

2.3.1 Una metodología híbrida

Quiero presentar en este fragmento una propuesta de metodología para las catequesis, unificando el método ver, juzgar y actuar con el proceso metodológico Paradigma Pedagógico Ignaciano. Este apartado simplemente será una explicación de los dos métodos aplicados a una propuesta de catequesis. Espero pueda ser útil para cualquier espacio de formación o aprendizaje en general.

El método ver, juzgar y actuar está basado en 3 pasos como su nombre lo indica. Por el contrario, el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) se compone de 5 pasos. Por lo tanto, usaremos como centro al proceso metodológico PPI para ir encadenando el paso a paso de la catequesis que irá compuesta de diálogo, juegos, evaluaciones internas y compromisos. Este

modelo irá siendo acompañado y complementado también desde el método pastoral ver, juzgar, actuar.

Centrémonos en el PPI un momento para comprender por qué usar esta metodología, Así pues, el Paradigma Pedagógico Ignaciano es un proceso, consciente y dinámico, que se realiza en cinco etapas, sucesivas y simultáneas, donde cada una de ellas se integra con las demás, de tal manera, que se afectan e interactúan durante todo su desarrollo (Granados, S.J., 2005, p. 2)

Por tanto, este proceso metodológico enfatiza en la interacción continua entre experiencia, reflexión y acción, esto como medio de autoevaluación de la vida (Granados, S.J., 2005). Teniendo claro el término demos inicio al PPI y por ende a la estructura de la catequesis planteada.

Al iniciar la sesión catequética se hace una pregunta básica que nos ayuda a dialogar y a conocer el contexto de cada joven, este método lo usamos en Meraki (Grupo de inductores de la Facultad de Comunicación y Lenguaje). La pregunta es ¿Cómo llego hoy? Allí es posible encontrar emociones o historias de la semana que entreguen un contexto, una imagen de cada realidad. Esto permite una idea personalizada del catequista frente a cada joven, esto es lo que en PPI conoceríamos como el primer paso, el contexto, “es una característica distintiva de la educación jesuita, requiere que el profesor conozca la vida, los sentimientos, las inquietudes, los intereses de sus alumnos, conozca el contexto concreto en el que tiene lugar el enseñar y el aprender”. (Granados, S.J., 2005, p. 4)

Aquí también es posible aterrizarlo en el método ver, juzgar y actuar creado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), porque da el momento de ver hacia adentro y poner en diálogo con los demás esa mirada de la realidad de cada uno, aquí Pellegrino (2017) es más claro al indicar que,

el primer momento, el “ver”, se queda en la realidad, investigándola sin violencia, más bien acogiéndola para comprenderla y reorientarla hacia el futuro. Por eso es importante el elemento, o, mejor dicho, la dinámica participativa, porque el futuro es de todos los involucrados en el mismo proyecto. Aquí, método, proceso, planeación encuentran un punto en común que resulta ser la realidad vivida (participada) y animada. (p. 116)

En este punto de ver internamente y compartirlo, es fundamental resaltar que todos se deben escuchar para entender los contextos de los otros, comprender las realidades y generar lazos de confianza, puesto que todos se permiten ser vulnerables al abrir sus vidas.

Además, este primer espacio de diálogo no es solo entre nosotros, también es con Dios. Pues, “el escuchar es la actitud de Dios de dejarse contar y narrar por medio de lágrimas las historias cotidianas de su pueblo”. (Pellegrino, 2017, p. 120) Siendo así, este pequeño espacio es fundamental para iniciar la catequesis, pues es una comunicación básica que permite incluso conectar con Dios, poniendo en oración cada historia o emoción planteada por los jóvenes.

Finalizado este primer espacio de contexto corto con la pregunta ¿Cómo llego hoy?, se amplía al colocar en las guías unas preguntas con un texto que permite al joven evaluar su realidad según la temática del día que siempre va relacionada con Jesús —personaje principal en la narrativa al conectar con cada joven—. En estas preguntas es posible que ellos escriban o también, que abiertamente participen para contar sus historias o sus percepciones personales. Por tanto, el CELAM explica que “ver” permite ser conscientes de la realidad de cada joven, por lo que “es partir de los hechos concretos de la vida cotidiana para no caer en suposiciones ni abstracciones y buscar sus causas, los conflictos que generan y las consecuencias que pueden prever para el futuro” (1995, p. 184).

En estos dos espacios de diálogo se da por sentado un contexto claro, tanto de cómo vienen emocionalmente los jóvenes al espacio, como también se evidencian sus perspectivas del tema abordado. Esto permite desde ya entender sus realidades y, por ende, saber cómo abordarlas. Este espacio es fundamental tanto en la participación del joven, como en la escucha de los demás confirmandos y de los catequistas.

Ahora viene el segundo paso del PPI, la experimentación vivencial, elemento fundamental en el caso de estudio, porque ya no es posible hacer catequesis netamente teórica. Necesitamos jugar, levantarnos de la silla y hacer algo diferente que escuchar a alguien hablar toda la sesión.

En este nivel, la persona estrictamente hablando, no sabe de qué se trata lo que está sintiendo, percibiendo, registrando. La experiencia es "conditio sine qua non" (condición sin la cual) de todo conocimiento humano. Los cauces de esa experiencia son los que comúnmente llamamos "sentidos": ver, oír, oler, gustar, y tocar, además del propio sentir interno de sí mismo, surgido de esas mismas sensaciones externas, de la memoria, la imaginación, la afectividad (Granados, S.J., 2005, p. 5).

En este espacio experiencial es indispensable la creatividad del catequista, pues se puede jugar una dinámica, un espacio de reflexión/oración con los jóvenes, incluso se puede presentar un vídeo, un podcast, lo que permita a los confirmandos realizar una actividad diferente sin saber el por qué.

Según la actividad, es posible jugar con la comunicación no verbal de los jóvenes, incluso analizar también sus contextos frente a limitaciones físicas que puedan tener. El reto de este espacio es que el joven se suelte y pueda experimentar un juego, un baile, una dinámica, un vídeo, o cualquier actividad que le implique salir de su zona de confort al ridiculizarse junto a los demás y disfrutarlo haciéndolo.

Finalizada la experiencia, sigue el tercer paso del PPI que es la reflexión. Aquí se relaciona también con el segundo punto de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, juzgar. Este paso tiene un objetivo claro y es que el joven entienda la experiencia que vivió y la relacione con la temática de la catequesis, para que así pueda aterrizar el juego con la teoría catequética.

El primer paso de la reflexión es entender lo que se ha hecho, revisar lo que se ha socializado y jugado para comprender. Aquí Granados S.J., (2005) amplía este concepto al decir que “entender es descubrir el significado de la experiencia. Es establecer las relaciones entre los datos vistos, oídos, tocados, olfateados, etc. Es el chispazo que ilumina lo que se presentaba en penumbras, en la percepción sensible” (p. 6).

Este es un espacio fundamental de la catequesis porque es necesario aterrizar y relacionar todo. Por lo tanto, aquí es donde entra a jugar un papel importante el segundo paso de la reflexión y es juzgar, porque “no es sólo un acto teórico de la razón, es ante todo un discernimiento espiritual, un acto de fe, un momento privilegiado de confrontación con la Palabra de Dios” (Castillo, 2004, p. 13). Aquí se propone unificar las tres historias vistas en la catequesis, el contexto personal, la actividad central y la historia de Jesús para llegar a discernir y crear una idea central.

Es necesario aquí tener una comunicación asertiva con los adolescentes para que realmente logren conectar y plantear una posición, una idea central, esto porque “juzgar exige un conocimiento cada vez más profundo del mensaje cristiano, un ambiente de oración, un diálogo profundo con Jesucristo presente en la vida de los cristianos y en la vida sacramental de la Iglesia” (Consejo Episcopal Latinoamericano, 1995, p. 185).

Figura 3: *Reflexión: El peligro está en nuestro interior*



Fuente: Propia

El espacio de reflexión también puede ser abordado desde propuestas diferentes, todo comunica y en el caso de la Figura 3, el espacio juzgar fue acompañado por una cruz de luz que los hizo reflexionar, porque hablábamos de cómo Jesús murió en una cruz por amor a nosotros. Ese día los jóvenes estaban sentados y se atrevían a crear una idea, a cerrar sus ojos, pensar e interiorizar sus errores como seres humanos.

Finalizado este espacio, en donde también se explica la doctrina cristiana que se plantea en el encuentro, se da un momento de silencio, de análisis; normalmente se aplica un intento de pausa ignaciana, que permite tomar todo lo vivido en el encuentro y plasmarlo en un ‘caminar juntos’, en un propósito, en un actuar.

Aquí llegamos al cuarto paso del PPI y al tercero del método pastoral. Está enfocado en la acción porque “«Actuar» aquí significa que el análisis de la realidad (VER), el discernimiento y la reflexión bíblico-teológica (JUZGAR) están orientados a la acción que busca transformar la realidad”. (Castillo, 2004, p. 14) Es decir, dar pie a un caminar juntos, a decidir comprometerse a algo en específico y Castillo (2004) continúa ampliando este concepto diciendo que “el «Actuar» expresa lo que hay que hacer para dar respuesta a las

situaciones analizadas y valoradas en el juzgar. Se trata de trazar líneas de acción y orientaciones, de operativizar los desafíos planteados” (p. 14).

En el PPI es mucho más claro el paso actuar, porque la acción es “entendida como la manifestación operativa de una decisión libremente asumida para la transformación de la persona y de la realidad institucional y social en que vive” (Granados, S.J., 2005, p. 7). Esta cita nos lleva a dos partes fundamentales. La primera parte de la acción es tomar la decisión de cambio, es decir, que los jóvenes abran sus ojos después de la reflexión y decidan escribir en su hoja a qué desean comprometerse, qué desean llevarse en sus corazones, qué quieren cambiar. Ahora bien, una cosa es escribir o plantear el compromiso de cambio, otra cosa es llevarlo a cabo, por lo que la segunda parte es operativizar el cambio, es decir, intentar realizar la acción de compromiso. Es ahí donde se sabe si la semilla ha germinado en cada joven gracias a su relación con Jesús, o por el contrario, no lo ha logrado.

Esta búsqueda de cambio está relacionada con la temática de la sesión que siempre será ir al ser humano, ir al cambio, al perdón, al amor propio, entre otros temas relacionados. Puesto que siempre

nuestra meta y objetivo educativo es formar hombres que no vivan para sí, sino para Dios y para su Cristo; para Aquel que por nosotros murió y resucitó, hombres para los demás, es decir, que no conciban el amor a Dios sin el amor al hombre, un amor eficaz (Arrupe, 2015, p. 3).

Al finalizar el paso de la acción, llegamos a la etapa final del PPI que es planteada como la evaluación, aquí Granados S.J., (2005) afirma que “la evaluación examina los resultados del proceso, busca la causas y sus posibles superaciones o remedios y, por lo tanto, reabre el camino para seguir avanzando” (p. 10) Este paso es medido al final de nuestro estudio para conocer cómo va el proceso, qué conexiones han hecho los jóvenes con Jesús,

que acciones han realizado en sus vidas para ser mejores y, por tanto, que se puede mejorar o modificar de la catequesis.

Pues la búsqueda general de esta metodología y en especial de esta etapa es “facilitar el encuentro del discípulo con el único maestro (Dios de la vida) para que establezca con él una relación de intimidad” (Granados, S.J., 2005, p. 1).

Esta propuesta planteada en este apartado es para aquellos que no saben o les cuesta mucho construir metodologías para un espacio de formación y aprendizaje, que les cuesta construir un espacio de comunicación. Y se preguntarán por qué no coloco mi neta experiencia de catequista durante seis años, así que permítame decirle que sigo aprendiendo cada día de esta labor y hoy con este proceso metodológico (que no es obligatoria, sino simplemente una sugerencia) quiero tener más herramientas y opciones para acercarse a los jóvenes.

2.3.2 Las herramientas que ayudan, que complementan

Con el proceso metodológico de catequesis planteado, pasamos ahora a las herramientas para complementar la catequesis, aquí es donde la comunicación toma un papel principal y debe jugar con los colores, los sentidos, las emociones y el mundo digital. En esta sección podrá encontrar también un par de sugerencias para llevar a cabo una experiencia transmedia en catequesis.

Al explicar la metodología abordada en las sesiones, ya había algunas pistas de las herramientas que se usan con los jóvenes dentro de la catequesis. En mi época, cuando yo hice mi confirmación en 2016 lo que recibí fue una cartilla que nunca abrí, ni me interesó en lo absoluto. En los siguientes años que yo empecé a ser catequista el material era nulo, no había nada, no se le daba nada al joven; se trabajaba con las hojas que yo traía desde mi casa para realizar la sesión de catequesis.

Al analizar las situaciones por las que pasa el joven psicológicamente y en especial en la etapa adolescente en la que se encuentran, apostamos por un material diferente, personal, que les genere una conexión y les permita a ellos mismos darle identidad. Por esto, decidimos apostarle a un folder en blanco, con herramientas, diseños, detalles que permita ser más que un cuaderno o una cartilla. ¿Gusta o no? Más adelante lo averiguaremos.

Figura 4: *Propuesta folder*



Fuente: Propia

En el folder creamos sobres, *stickers*, agregamos *post-its* e incluso colocamos un espejo. En cuanto al lado izquierdo de la figura 4, buscamos que el joven vea el espejo para ver, para pensar en su contexto y en su realidad al ver su rostro, de ahí que responda ¿Cómo llego hoy? Y lo guarde en su sobre después de la participación.

Hay una frase de San Agustín, para que el adolescente también se interrogue en qué punto de su vida está, para que se evalúe como persona al ver el espejo y sepa si se conoce, se acepta y se ha superado. Estas dos herramientas buscan ser colores cálidos que son fuertes en la conexión emocional, porque según Campos (2018) “el color no habla a la mente

consciente; el color influye en la parte emotiva y subconsciente de todos nosotros sin que nos demos cuenta”.

Ahora el lado derecho de la figura 4, en el paso de la acción, cuando ellos deciden escribir lo que se llevan o lo que desean empacar, aquí razonan, piensan, analizan y escriben, por lo que se aplicó una mochila en la que puedan guardar esos compromisos. Estos sobres permiten que con el paso del tiempo revisen y lean lo que escribían, lo que guardaban, es también una cápsula de recuerdos en su paso por la catequesis.

Cada elemento adicional como los *post-its* y las banderitas aportan para que ellos lo usen como deseen. Les permite usarlo libremente para escribir, resaltar, marcar cosas importantes en sus guías y demás. En esta misma apuesta, se propuso dejar el folder en blanco y a cada uno entregarle una hoja, para que fueran ellos quienes dibujaran y personalizaran su portada como quisieran, esto permite que ellos se apropien de su material y lo vean como suyo. Sin embargo, los folders institucionales si fueron planteados con una portada específica que lleva al personaje principal de la historia, Jesús.

Figura 5: *Folders personalizados*



Fuente: Propia

Ahora bien, para acompañar este folder se crearon guías desde cero para cada encuentro. Aquí se plasma el objetivo de la sesión; las preguntas para aplicar en el espacio de contexto con un espacio para responder alguna; una actividad que les permita dibujar, colorear o escribir en la que refuercen información sencilla; un caminar juntos que es una pequeña invitación para que piensen y logren aterrizar el paso de la acción. Por último, Jesús como personaje principal y un código *Qr* que nos lleva a nuestro material digital.

En estas guías la propuesta es enlazar la comunicación escrita con la gráfica. Hacer una comunicación propositiva para que ellos interactúen en el papel. El objetivo de estas guías es reforzar lo hablado, dejar una huella física que les permita volver y leer, revisar para recordar las emociones o pensamientos que tuvieron en ese momento, repasar la parte teórica. “La relectura permite a los jóvenes elaborar interpretaciones más complejas de los temas y argumentos subyacentes al relato, complejizar su comprensión y, en sus palabras, «encontrar una enseñanza»” (Polo, 2018, p. 35).

Ahora bien, nuestro último elemento fundamental, nuestro espacio digital llamado WeCat.blog. El nombre nace gracias a la inspiración del *YouCat* y el *DoCat*, libros creados gracias a una compilación de textos cercanos y sencillos hechos por Obispos, con el foco puesto en una invitación a los jóvenes para crear un mejor mundo. El *WeCat* nace como un espacio propio para los jóvenes donde hay un nosotros, por lo que encuentran a Jesús en diferentes aspectos, hay distintas temáticas e historias cercanas a Jesús. En cada encuentro hay una apuesta por diferentes formatos de comunicación para que cada joven conecte con esta diversidad y disfrute los elementos que más le gusten. Retomemos el nosotros, porque es un espacio en donde todos aportan, por esto existe un espacio de ‘Foro’ en donde los jóvenes pueden crear sus propias historias, sus propios contenidos.

WeCat es un espacio planteado para revisar en la semana, en los espacios libres. Para escuchar un podcast en el bus, para ver un vídeo corto antes de dormir o durante la comida, para leer algo mientras se hace una pausa de las clases o para analizar una infografía o un mapa mental un día antes de la catequesis. Esto es una apuesta por un material extra que refuerce y acompañe, más no un espacio de obligatoriedad.

Es aquí donde algunos dirían que estamos en una era digital y debemos apostarle a esto. Claro que sí, ahora nuestros adolescentes son nativos digitales, pero también hay que entender el contexto de cada uno y es ahí cuando se hace evidente que la mayoría de los confirmandos de la parroquia San Joaquín tienen una solvencia económica muy baja, por lo que no poseen internet o computador en sus hogares, incluso algunos no tienen un celular propio, lo que limita su acceso a la tecnología. Aquí cobra valor el esfuerzo realizado durante la sesión para conectar con ellos de manera presencial mediante la metodología y las herramientas físicas.

Por último, quisiera enlazar todo lo dicho anteriormente. Hemos hablado de Jesús, de los jóvenes, del material propuesto y de alguna forma se ha hecho una conexión, pero es necesario ser más explícitos, y así cumplir con las condiciones propuestas en la investigación, por lo tanto, traemos los puntos fundamentales que Scolari (2013) propone, “los tres principales componentes de un mundo narrativo son el lugar, el tiempo y los personajes (y sus relaciones)” (p. 81).

Analícemos los tres componentes. En cuanto al espacio o la geografía, planteemos como espacio central la parroquia, en donde se lleva a cabo la catequesis; sin embargo, como esto es una conexión del joven con Jesús, puede ser incluso en el hogar de cada uno. El tiempo es claro, el año de preparación para el sacramento de la confirmación, aquí el tiempo puede alargarse según el vínculo que cada joven cree con Jesús y los motive a quedarse en la Iglesia. Por último, los personajes y sus relaciones, aquí hay un personaje principal que es

Jesús, pero cobra importancia y relevancia en el proceso a partir de la conexión que hace con cada joven. Por tanto, serán dos personajes que irán de la mano durante la catequesis, donde se unirán sus historias personales. Será el catequista quien ponga la semilla de Jesús en el corazón de cada adolescente, pero será la relación de Jesús y el joven que hará germinar esa semilla para hacer un compromiso de ser mejor persona, o por el contrario solo hacer una historia simple en la que el joven pasa por la catequesis y continua con su vida cotidiana.

Con toda la propuesta sobre la mesa, se puso en práctica lo planteado anteriormente y llegó el momento de realizar la catequesis junto a los jóvenes de confirmación. Fue un reto enorme y quiero contarle eso bueno y eso por mejorar que recibí al terminar parcialmente este proyecto.

APRENDIZAJES DE UN CAMINO QUE APENAS INICIA

Mi camino en la catequesis lleva más de 6 años, esta investigación inició hace año y medio con una idea loca de una joven comunicadora que no tenía idea qué hacer en su trabajo de grado, pero una iluminación divina llegó. En medio de la investigación y las páginas aquí plasmadas, las inseguridades y las dudas estuvieron siempre presentes, pero estos últimos 6 meses han sido la muestra absoluta de los pequeños milagros, porque este trabajo dejó de ser un simple trabajo de grado y se volvió un proyecto de mi parroquia.

A continuación, se plasman los aprendizajes de una primera etapa de prueba con los jóvenes de confirmación de la parroquia San Joaquín, esto es solo el inicio de un gran proyecto, estas son las emociones y percepciones de unos jóvenes que se han permitido sentir en los espacios de diálogo para poder saber si el reto se cumplió.

Es fundamental analizar lo que se obtuvo en cada herramienta utilizada, la primera fue la observación. Tuve la oportunidad de compartir y observar a los 22 jóvenes en seis encuentros catequéticos. El primer día era evidente su incomodidad, sus ganas de no estar ahí sentados, en los juegos no participaban mucho, los espacios de diálogo eran más de silencio. Incluso la mayoría expresó que estaba en catequesis por obligación.

Con las sesiones posteriores se presentaron lágrimas en momentos de discernimiento, decirles que íbamos a levantarnos a jugar les cambiaba el rostro, se reían, competían y tenían más ánimo. No entraban a profundizar en el *WeCat* por curiosidad o iniciativa propia a pesar de los códigos *Qr* en las hojas. Había una pizca de motivación mayor, pero no la suficiente para adentrarse del todo en el proceso.

En los últimos dos encuentros evidencí a unos jóvenes risueños, felices, ya eran un grupo de amigos, los espacios de diálogo eran mucho más amplios, algunos preguntaban, se animaban a proponer dinámicas, incluso a hacer las oraciones de las sesiones. La mayoría

entra al *WeCat* por iniciativa propia. En el último encuentro con los padres fue algo diferente, estaban tensos, no se reían, no hablaban, cambiaban por completo sus personalidades.

En medio de la observación fue sencillo evidenciar la evolución de la mayoría de manera positiva, se creó un lazo de confianza que les permitió ser ellos mismos, hablar, reír, jugar. Se consolidó un grupo de amigos que aprenden a través de una experiencia cada domingo.

Antes de pasar a la segunda y tercera herramienta que fueron los grupos focales y las entrevistas a profundidad, quisiera compartir la matriz de análisis con las percepciones y comentarios generales de los jóvenes que participaron en la experiencia.

Tabla 1: Matriz de análisis

Categorías	Subcategorías	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Observaciones generales
Catequesis	Jesús personal	Conectan con un Jesús más humano, más aterrizado a su realidad. Lo ven como su refugio	Algunos vienen con percepciones de un Jesús que los decepcionó, un Jesús lejano por poco conocimiento	La gran mayoría conecta con Jesús, lo ven cercano y transversal en el proceso. Hay problemas al entender que Jesús y Dios con la misma persona
	Pedagogía del amor	Encontraron el amor como camino central, encuentran amor en sus realidades	No es 100% obvia y visible para ellos la pedagogía ni el hilo conductor del amor de Jesús	Conectan con el amor, con la propuesta de parecerse a Jesús y cambiar, sin el saber por qué
	Quién soy	Encuentran en la catequesis un espacio para conocerse y ser ellos mismos,	Crisis debido a su adolescencia, conectan y luego lo	Han experimentado un proceso de enfrentamiento con ellos

		por aprender a amarse	olvidan. Dudan de qué hacer, qué cambiar	mismos para conocerse y amarse. Necesitan un llamado a la acción más fuerte
	Crecimiento personal	La mayoría habla de un deseo de cambio, de ser mejor persona, de ayudar o servir a los demás	Una minoría continúa cerrada a pensar que deben cambiar y mejorar. Se cierran al proceso y prefieren ver todo de manera negativa	Muchos hacen acciones para mejorar, otros tienen en mente su deseo, pero no lo logran a cabalidad. Mientras que unos pocos se cierran al proceso
	Participación	Se motivan por saber más, tienen buena actitud en las dinámicas, reflexionan y comparten	Algunos por pena a ser juzgados por los demás no preguntan, guardan silencio	Hay una participación activa, pero necesitan sentirse más seguros para preguntar cualquier cosa
Comunicación	Diálogo - Escucha	Se sienten escuchados, dispuestos a hablar de los distintos temas	Algunos consideran el diálogo como un espacio de obligación académica	Hay adolescentes muy habladores que dan dinamismo al grupo, otros que solo prefieren escuchar y reflexionar
	Plataforma digital	Les gusta, refuerzan los temas, conectan con WeCat	Pereza, falta de tiempo. Olvidan revisar y hay que recordar	La mayoría disfruta los contenidos para aprender, repasar, ampliar información. Lo ven como

				contenido divertido
	Herramientas o Juegos	Las dinámicas los conectan, les gustan. Hace la catequesis divertida para ellos. Las herramientas ayudan a la experiencia.	Algunos no tienen buena energía, deciden no leer, no jugar, no participar.	La mayoría disfruta las dinámicas, valoran los materiales de la catequesis y las herramientas usadas. Lo ven como un refugio de diversión
Transmedia	Narrativa	Algunos encuentran una historia, con una imagen se ven ellos al lado de Jesús	No encuentran la historia explícita, les cuesta encontrar líneas de la historia	Se han encontrado con Jesús en sus vidas, pero no son 100% conscientes de ello
	Interacción	Comentan, hablan, se ríen, disfrutan cada espacio. Han hecho amigos	No son tan participativos en el WeCat a menos de que se les invite. No hay autonomía digital	Interactúan y disfrutan más el espacio presencial, han creado lazos de amistad
	Conexión	Conectan con ellos mismos, sus realidades, sus errores, con sus compañeros. Conectan lo presencial con lo digital	Les cuesta conectar con sus realidades familiares para ver a Jesús ahí.	Conectan con la línea narrativa, con Jesús, con ellos mismos y sus compañeros.

Teniendo estas percepciones generales claras gracias a la matriz, queremos analizar las dos herramientas utilizadas más a profundidad. La segunda herramienta fueron los grupos focales. Se realizaron cuatro sesiones según la disponibilidad horaria de cada joven. Además,

hubo una apuesta por algo diferente, era consciente que, al ser la catequista de los jóvenes, no iban a ser del todo sinceros conmigo para decirme las cosas negativas, por lo que otro catequista fue quien dirigió estos espacios junto con mi supervisión y acompañamiento en todo momento.

En el grupo focal se usaron diferentes herramientas para conocer más de la percepción de los jóvenes, el primer espacio fue de diálogo en donde hablaron de sus sensaciones en catequesis, aquí Edileyn Aguirre¹ expresó lo evidenciado en las semanas al decir, “entré por obligación, pero con el largo de las semanas me he dado cuenta de que quiero saber un poquito más de la Iglesia” (en conversación personal el 29 de abril de 2023).

Aquí también se expresaron sensaciones de aprendizaje gracias a Edward Wilches² que afirmó que es “muy chévere la manera como explican, se entienden mejor las cosas” (en conversación personal el 29 de abril de 2023). Conectaron con sus compañeros y con sus catequistas porque en su proceso de adolescentes se sienten solos y sienten que los problemas que viven nadie más los tiene, pero descubrieron un grupo de amigos con situaciones similares que los hizo conectar. Conectaron desde lo sencillo, desde las realidades humanas que cada uno presentaba en las sesiones y por eso Gabriela León³ dijo “Me sentí más cómoda, porque tenemos una conexión con los catequistas. Tenemos la oportunidad de hablar con ellos, ser más sinceros y no es como estar al lado de una monja y decirle que somos perfectos” (en conversación personal el 29 de abril de 2023).

Como buena catequista odio que me digan profe, por lo que tampoco queremos que la catequesis se vuelva una clase. Parece que se ha logrado, porque solo una persona aseguró sentirse en una clase, los demás afirmaron sentirse en un espacio de confianza, en el que podían

¹ Testimonio en el anexo 1

² Testimonio en el anexo 4

³ Testimonio en el anexo 3

Fuente: Propia

Aquí se evidenció una línea clara y es que la mayoría asocia a Dios con Jesús, lo que es un paso positivo, ya que, según el misterio de la trinidad, Dios, Jesús y el Espíritu Santo son tres personas distintas, pero un solo Dios verdadero. Esto evidencia que al hablar solo de Jesús como persona llegamos a entender que Dios está también presente en el proceso.

También se conecta con las otras palabras que se repitieron como lo fue el amor, un término que representa la pedagogía central de Jesús que se presentó a lo largo de toda la etapa, es la clara imagen de un Jesús humano y lleno de amor que murió en la cruz por nosotros y es un modelo a seguir.

Figura 7: Nube de palabras frente a Catequesis



Fuente: Propia

Al presentar la palabra catequesis fue un poco más evidente lo que el espacio representa para ellos, algunos dijeron tradición, clase, aburrido, una clara muestra del imaginario que

tienen desde el inicio y sigue presente, así como también su poca conexión con la catequesis. Por el contrario, muchos resaltaron las palabras: reflexión, aprender, paz, amor; incluso, algunos dijeron que era su casa y un espacio seguro. Esta técnica permitió confirmar que la mayoría del grupo conectó con Jesús y también con la catequesis como un espacio que ahora disfrutan.

Posterior a esto, se presentó una técnica de respuesta frente a imágenes, se usaron las ilustraciones de Jesús de cada encuentro y se le solicitó a cada joven que contara una historia a partir de la imagen. Dos jóvenes al ver la ilustración la asociaron inmediatamente con el *WeCat*; sin embargo, es importante resaltar dos historias que conectaron, la primera fue de Edileyn Aguirre, quien habló sobre la imagen de Jesús entregándole un corazón a un niño, aquí dice que ese “niño representa a la humanidad, el corazón representa amor, paz, tranquilidad, Jesús llegó y se lo entregó al mundo. Con ese corazón nos está diciendo que hay un camino lleno de amor que uno puede seguir” (conversación personal el 29 de abril de 2023). Esta respuesta es la adolescente viéndose reflejada en ese niño a pesar de no decirlo textualmente, además nos presenta una adhesión afectiva clara frente a Jesús.

Por otro lado, está Daymar Molina⁶ frente a la imagen de Jesús sembrando una planta, ella dijo “Dios sembrando, lo que quiere sembrar en nosotros. Que seamos buenas personas, que hagamos el bien, que amemos a los demás” (conversación personal el 29 de abril de 2023). Una respuesta contundente para retomar nuestro propósito que es dejar la semilla en el corazón del joven, además evidenciar en Jesús el deseo de que ella sea mejor persona y se preocupe por los demás.

Al finalizar este grupo focal surgió un espacio corto de diálogo a partir de las respuestas de la sesión, ¿Algo ha cambiado en ti? Ahí la respuesta fue variada, algunos han tenido el propósito de mejorar, otros consideran que están bien así y los demás se sienten llamados a ser

⁶ Testimonio en el anexo 3

mejores y lo intentan día a día. Airesa Barreto⁷ afianzó su deseo de mejorar al decir que la catequesis ha sido una oportunidad, “Un lugar seguro para mí, he cambiado mi forma de ser, lo he intentado” (conversación personal el 29 de abril de 2023).

La tercera herramienta que se usó fueron las entrevistas en profundidad no estructuradas, aquí se hizo una conversación con siete jóvenes sobre la catequesis. Muchas expresiones que manifestaron fueron reiterativas de lo que ya se ha presentado en los grupos focales. Por lo que a continuación solo se resaltan ideas generales que cada joven expresó.

Cinco de los siete jóvenes entrevistados aseguraron entrar a catequesis porque fueron obligados por su familia. Todos expresaron tener expectativas bajas con respecto a la catequesis, esperaban charlas de horas, lecturas largas para estudiar en casa y repetición de oraciones para aprender de memoria. Estas expectativas jugaron como una ventaja para el proyecto, puesto que su sorpresa con el folder, el sitio web e incluso las dinámicas de la catequesis hicieron que su perspectiva de la Iglesia y de la catequesis cambiara por completo.

Alejandra Mayorga⁸ aseguró que le gustó el hecho de decorar la portada porque fue sentirlo propio y, además, aunque no ha entrado tan seguido al *WeCat* si le genera curiosidad y le parece un detalle especial porque es algo completamente diferente a lo que esperaba (conversación personal el 30 de abril de 2023).

Ninguno imaginaba recibir material para trabajar durante la catequesis, sino comprar un cuaderno para solamente escribir y con eso prepararse para las evaluaciones. Sin embargo, el folder cambió la perspectiva por completo, encontraron un material que incluso algunos revisan durante la semana, en momentos especiales se dan la oportunidad de hacer una pausa ignaciana y verse al espejo, o solo ver la portada y darse el espacio para recordar. Además de esto, aseguraron que al recibir el folder esperaban guías de solo texto, por el

⁷ Testimonio en el anexo 4

⁸ Entrevista en el anexo 5

contrario, encontraron actividades con las que también han podido interactuar, dibujar, colorear, reflexionar y conocerse a sí mismos.

En cuanto al WeCat están los polos opuestos, Valentina Cañón y Gabriela León aseguran disfrutar el sitio al máximo, les gustan los vídeos, las fotos, las piezas gráficas e incluso están suscritas al canal de Spotify porque están atentas cuando sale nuevo material. Por el otro lado está Johan Vargas⁹, un joven que asegura no le parece interesante y por el contrario preferiría recibir toda la información de manera presencial (conversación personal el 30 de abril de 2023). Otros en la entrevista aseguraron que les agrada el sitio, les parece una propuesta creativa y muy personal, se conectan porque sienten que todo está pensado y planeado para ellos.

Además de esto, hubo una variedad con respecto a los productos presentados en el *WeCat*, algunos conectaron más con los podcasts que con los videos, otros por el contrario amaron los vídeos. Realmente la discusión es que cada uno tuvo un producto favorito frente a otros, pero en medio de todo, gustó mucho la variedad, así como el hecho de dar datos tan interesantes en tan poco tiempo.

Descubrimos que las herramientas de comunicación han sido acogidas por la mayoría de manera positiva, han sido una experiencia valiosa que les ha permitido rejuvenecer su mirada frente a la Iglesia y la catequesis. Ahora la curiosidad los motiva y por eso hoy, aseguran ir por gusto a la catequesis y no por obligación, encontraron en la catequesis una forma de participación, un lugar donde pueden ser ellos mismos, una Iglesia que les abrió las puertas a pesar de sus diferencias y sus problemas.

Ahora bien, en cuanto a los aspectos negativos encontramos dos ramas fundamentales que tienen una imposición de la sociedad y esto genera una presión evidente en los jóvenes, la primera es un aspecto general visto en tres de las mujeres entrevistadas, porque para ellas

⁹ Entrevista en el anexo 6

ser católicas solo implicaba asistir a eucaristía, leer la Biblia y ser indiferente a la realidad, pelear, discutir, seguir siendo mala persona. Además de ver una Iglesia homofóbica que solamente se dedica a juzgar. Por tanto, todos aceptaron esperar una pésima experiencia en la que solo se aburrieran; sin embargo, esta imagen ha cambiado porque se han sentido acogidos en la Iglesia y han evidenciado que ser cristiano implica estar conectado con Dios y que eso lleva a comprometerse con ser un buen ser humano.

Emmanuel Garavito¹⁰, un joven que ha estado en la Iglesia desde muy pequeño y ha crecido como acólito, ha estado pasando por un proceso de adolescencia muy difícil porque siente que está obligado a ser perfecto. Pero ha descubierto que conectar con Dios va más allá de tener una relación perfecta, implica conocerse a sí mismo, reconocer sus problemas, analizar la relación que tiene internamente con él mismo, para luego si entender su relación con Dios (conversación personal el 30 de abril de 2023). Ha podido encontrar un Dios que no lo quiere perfecto, sino que lo quiere humano.

La segunda rama negativa es un tema actual, ahora es extraño ver a jóvenes en la Iglesia, por lo que algunos aseguraron que han sido juzgados y señalados en sus colegios por el hecho de profesar una religión. No tienen derecho a equivocarse porque son atacados por sus compañeros. Han creado un temor a decir abiertamente que creen en Dios por miedo a ser juzgados socialmente, sienten que su espacio espiritual no es válido en la sociedad actual. Este factor hace que el acercamiento a los jóvenes sea cada vez más difícil, es un reto primordial para la Iglesia cambiar su imagen frente a las nuevas generaciones, es momento de rejuvenecer y humanizar nuevamente a la Iglesia.

En cuanto a las dinámicas de la catequesis y las experiencias vividas, todos aseguraron divertirse, por lo que el espacio de juego y aprendizaje de dinámico, los ha conectado y es lo que más les ha gustado de la catequesis. Han reflexionado a partir de la

¹⁰ Entrevista en el anexo 8

diversión, han hecho discernimientos y compromisos profundos a partir de un simple juego y unos minutos de diálogo en la catequesis. Sin embargo, unos cuantos también aseguraron solo disfrutar los juegos, pero no conectar con nada más, en algunos momentos conectar con las reflexiones y evaluarse a sí mismos, pero no dar el paso al cambio por completo.

Referente a los aspectos negativos plasmados anteriormente, encontramos a un joven que decidió salir del proceso catequético al finalizar la primera etapa porque nos manifestó no querer estar ahí, en medio de su libertad decidió dar un paso al costado porque nunca estuvo dispuesto a vivir la experiencia de la catequesis. Sin embargo, no significa que sea una oveja perdida, simplemente es un joven que debe darse un espacio para estar listo, Dios nos permite ser libres para elegirlo o no, así que, es necesario acompañar desde la distancia y respetar esa decisión.

Por otro lado, un aspecto fundamental y negativo es la decepción de la persona, cuando alguien se decepciona, deja de creer en quien sea. Lastimosamente, la imagen de muchos sobre Dios es un hada madrina que debe cumplir deseos y cuando no se cumplen entonces hay una molestia que genera un distanciamiento total de la espiritualidad. Algunos en las entrevistas afirmaron ver anteriormente a Dios como un Dios castigador que ha decepcionado por no cumplir sus deseos, pero en la catequesis han logrado modificar esas ideas y comprender que Dios es más que una cajita de deseos. Se han permitido sanar esas heridas de decepción y distancia que existían con su vida espiritual.

Ahora bien, en las entrevistas, hubo la posibilidad de estar con dos jóvenes que hace unos años estuvieron haciendo la catequesis de primera comunión, uno de ellos estuvo conmigo. Esta posibilidad permitió hacer una comparación entre la metodología y el material utilizado frente a la catequesis tradicional y este proyecto.

La experiencia de la catequesis tradicional no fue tan buena, recuerdan a sus catequistas hablando durante casi toda la sesión, Miguel Rico¹¹ asegura recordar una carpeta llena de guías con mucho texto que nunca volteaba a mirar. Pero también afirma valorar ahora estos nuevos materiales porque ha conectado mucho más, agregando que el salto tecnológico a un espacio digital le parece algo chévere. Por otro lado, asegura recordar y valorar más detalles de esta catequesis porque ha sido valiosa, porque con cada actividad o juego conecta con un compromiso, con una reflexión (conversación personal el 30 de abril de 2023).

Por otro lado, ambos jóvenes aseguraron no entender el orden de los temas vistos anteriormente en catequesis, mientras que ahora conectaban a Jesús en todo momento, un Jesús que en cada encuentro mostraba un elemento fundamental que los llevaba a sentirlo como alguien cercano y humanizarlo. El cierre de la etapa lo resumió Edileyn Aguirre¹² en su entrevista al decir que en esta catequesis hay una línea clara entre ellos y Jesús y es que “el amor va muy ligado con todo” (conversación personal el 30 de abril de 2023).

Al analizar todos los testimonios de los jóvenes, se aseguró que más del 80% del grupo logró cumplir con el objetivo de la etapa, generaron una adhesión afectiva con Jesús en la que unieron sus vidas a Él y fueron motivados a ser mejores personas, mejores cristianos.

Ahora bien, a partir de todo lo evidenciado anteriormente, es momento de analizar si se cumplieron los objetivos y los retos puestos en esta investigación. Con respecto al objetivo general planteado que, implica la construcción de un modelo metodológico para conectar a los jóvenes adolescentes con la catequesis y afianzar su vínculo, esto se logró a través de la investigación realizada que relaciona todos los conceptos planteados —

¹¹ Entrevista en el anexo 10

¹² Entrevista en el anexo 9

catequesis, comunicación, transmedia, jóvenes— y con la reestructuración del modelo catequético que implicó modificar temas, materiales físicos y la creación de una plataforma digital. Asimismo, confirmamos el vínculo de los jóvenes con la catequesis a través de los resultados de las herramientas cualitativas expuestas anteriormente.

Con respecto a los objetivos específicos, fue evidente en las páginas plasmadas, las problemáticas de la catequesis y las estrategias de comunicación planteadas al detalle, así como el análisis del perfil de los jóvenes. Durante la investigación se evidenció que la catequesis si necesitaba una nueva mirada, requería con urgencia ser revitalizada.

En cuanto al hecho de construir un producto transmedia que unificara lo digital y presencial, fue posible hacerlo. Se apostó por crear una catequesis desde cero con nuevas temáticas, herramientas y una nueva metodología. Se evidenció a unos jóvenes que conectaron con Jesús en sus vidas, se dieron la posibilidad de aprender, conocer y crear una historia con Jesús en la que se identificaron con un deseo de ser mejores, de parecerse a Cristo que se entrega por amor a los demás.

Además, se evidenció una catequesis dinámica y experiencial que, a un alto porcentaje del grupo, le gustó y conectó de manera positiva con la metodología planteada. Hubo una unificación de lo presencial y digital para complementar el proceso de cada joven, aquí se evidenció una conexión por parte de la mayoría para alternar entre lo digital y presencial. Sin embargo, no hubo una acogida total, debido a los pocos recursos tecnológicos que poseen los adolescentes de la catequesis y la nula disposición por parte de otros que, definitivamente, nunca quisieron hacerse partícipes del proceso.

En relación con el último objetivo específico, se evaluó el proceso de los jóvenes durante la primera etapa, sus emociones, percepciones, los cambios que vivieron, tanto en sus actitudes y su disposición en la catequesis, como en la motivación a modificar comportamientos en su vida. Hoy, se resume en un grupo de amigos que, cada domingo, se

reúne en la Parroquia San Joaquín para vivir una experiencia dinámica que les permita conectar con Dios.

En conclusión, la comunicación fue ese puente fundamental que, a través de sus estrategias, herramientas y modelos, creó una propuesta creativa transmedia para renovar por completo la catequesis. El espacio catequético se convirtió en una experiencia valiosa en donde cada joven pudo conectar consigo mismo y con Dios. Claramente, hay cosas por revisar y mejorar para que el proceso sea aún mejor. Pero esta primera apuesta salió mejor de lo esperado, la comunicación le apostó a la catequesis y se ganó la lotería porque, en definitiva, los jóvenes conectaron más allá de lo esperado.

El nivel de conexión que logró este proyecto comunicacional con los jóvenes fue tal que, Miguel Rico, uno de los jóvenes confirmandos, expresó querer ser catequista el próximo año (conversación personal el 30 de abril de 2023). Cada joven conectó, desde su individualidad, en este proceso y seguirá conectando durante lo que queda del año en catequesis. Solo es posible finalizar estas páginas recalcando que este proyecto no se queda acá, dado que es un propósito en mi vida seguir dejando huellas en los jóvenes, por lo que seguiré mejorando y trabajando en una catequesis experiencial a partir de la comunicación.

Para finalizar este trabajo de grado, quiero cerrar con mi experiencia personal, porque es lo que hace humano este proyecto y estas páginas. No fue fácil el camino, muchas personas me dieron la espalda cuando hice la propuesta, hoy en día todavía me juzgan por dedicar mi tiempo a la Iglesia, por darle una oportunidad a Dios. Siempre me he sentido señalada por la sociedad y mis compañeros debido al tema propuesto.

En cuanto a mi labor en la Iglesia, no fue nada fácil renovar la catequesis, la mayoría de los catequistas no están abiertos al cambio, se quieren amarrar al pasado sin pensar en las

nuevas generaciones. Definitivamente estamos en una Iglesia que aun no está lista para mejorar y abrir sus puertas a los jóvenes y a la tecnología.

Seguimos en una sociedad fraile-dependiente (definición propia), donde se hace y se dice lo que el religioso ordena, no estamos dispuestos a dialogar y seguimos con muchos sacerdotes que se consideran superiores frente a nosotros los laicos. En muchos momentos dudé y pensé que ya todo estaba perdido, que Dios me había dejado sola en el proceso. Sin embargo, siempre llegó una luz, un pequeño milagro que hoy me permiten cerrar estas páginas con nostalgia. Dios nos ama y nos da las herramientas para servir y ser mejores, somos nosotros quienes decidimos qué hacer con ellas.

No fue fácil, pero la labor se ha cumplido, la semilla ha quedado en el corazón de cada joven de la catequesis y también en cada lector de estas páginas. Ahora, es la conexión entre Dios y cada persona para que esas semillas germinen, y cada día seamos más apostándole a un proyecto que conecte, que genere cambios en la sociedad de manera positiva y construya mejores seres humanos que aporten a nuestra realidad.

Servir a los demás nos brinda más regalos a nosotros mismos que a los demás. Querido lector, este es el mensaje final de una autora nostálgica: Llore, grite, respire y láncese para ser mejor cada día.

Referencias

- Aaker, Kumar y Day (2005). *Investigación de Mercados*. Cuarta edición en español. Editorial Limusa Wiley.
- Aguilar, F. (2012). *Nueva evangelización, nueva catequesis, nuevos catequistas*. Transcripción de ponencia en las XLV Jornadas de Delegados Diocesanos de Catequistas.
- Álvarez, L., (2019). *La educación religiosa en el marco del pluralismo religioso en Colombia*. Universidad Santo Tomás.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/17957>
- Arango, J., (2018). *Imaginarios que acerca de la Iglesia Católica tienen los jóvenes de grado 11° de la Institución Educativa Santa Juana de Lestonnac*. Universidad Católica de Pereira. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5874/1/DDMLER48.pdf>
- Arrupe, P. (2015). *Hombres y mujeres para los demás*. Cristianisme i Justícia. Barcelona.
https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/eies76_0.pdf
- Ayel, V. (1968). *¿Qué quiere decir «catequesis»?* En Baquer, E. (Ed.). *¿Qué es la catequesis?* (p. 23-42). Celam Claf.
- Báez, C. (2000). *La comunicación efectiva*. Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- Balderas, G. (2008). *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media. Una visión contextual*. Universidad Iberoamericana A.C. Plaza y Valdés S.A.
- Beath, C., Fonstad, N., Mocker, M., Moloney, K., Ross, J. & Sebastian, I. (2016). *Designing and Executing Digital Strategies*. Thirty Seventh International Conference on Information Systems, Dublin.
- Betancur, A., Acevedo, W., & Cadavid, A. (2010). *Educación religiosa en contexto*. Colección maestros No. 8. Universidad Católica de Pereira.
- Buscaglia, L., (1987). *El arte de ser persona*. Diana.

- Cabero, J., (1994). *Nuevas tecnologías, comunicación y educación*. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación. <http://hdl.handle.net/11162/68103>
- Calvillo, M., (2020). La catequesis en la gran transformación de la pandemia. *Después de la pandemia, ¿Qué catequesis?* Ediciones Universidad Finir Terrae.
<https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2020/07/Despue%CC%81s-de-la-pandemia-que%CC%81-catequesis-1.pdf>
- Campos, E. (2018) *¿Sabías que el color comunica?* Estudio de Comunicación. España
- Castillo, R. B. (2004). *Ponderación teológica del método Ver-Juzgar-Actuar*. ITER (34), 19-52
- Catecismo de la Iglesia Católica. (2019). *San Pablo*
- Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), (1995). *Civilización del amor Tarea y esperanza*. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana.
- Constitución Política de Colombia (1991)*.
<https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Derroite, H. *¿Qué se puede esperar de la Catequesis?* Revista Electrónica de Educación Religiosa, Didáctica y Formación de Profesores., [S.l.], v. 1, n. 1, mar. 2017. ISSN 0718-4336.
- Diócesis de Engativá. (2023). *Itinerarios de iniciación cristiana*. Campo de arraigo en Jesucristo palabra de vida.
- Du Charlat, R. (Ed.). (1998). *La catequesis en los primeros siglos*. Stydiym ediciones. Madrid.
- Etchegaray, A. (1962). *Historia de la catequesis*. Ediciones Paulinas.
- Fleming, L., *Pedagogical Considerations of the Transmedia Mythology*, in EdTech Insight: Transmedia and Education. <http://edtechinsight.blogspot.com/2011/02/pedagogical-considerations-of.html>

- Forcat, J. & Conroy, C. (2003). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Alianza Editorial.
- Ginel, A. (2004). *Ser catequista. Hacer catequesis*. Editorial ces, Alcalá. Madrid.
- Gómez, C. (2008). *La técnica del Focus Group para determinar el diseño de experiencias de formación de usuarios. Métodos Cualitativos para Estudiar a los Usuarios de la Información*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 33-56.
- González, L., López, L. & Rodríguez, J. (2015) *La narrativa transmedia como experiencia de simulación de inteligencia colectiva. El caso de Atrapados*. Signo y Pensamiento, vol. 34, núm. 67, pp. 60-74, 2016.
- Granados, S.J. (2005). *Reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración ignaciana PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Guardia, N. (2009). *Lenguaje y Comunicación*. San José, Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, CECC/SICA.
- Gumucio, A., (2004). *El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social*. Investigación & Desarrollo, 12(1),2-23. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26800101>
- Hernández, M., (2020). *La vida religiosa y las redes sociales en tiempos de pandemia*. <https://hdl.handle.net/20.500.11777/4742>
- Hernández, M., Lluesma, M. & De Veras, B. (2019). *Hacia una comunicación eficaz*. Revista Cubana de Educación Superior, 38(2), e6. Recuperado en 04 de septiembre de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000200006&lng=es&tlng=es.
- Huebsch, Bill., (2005). *La catequesis de toda la comunidad*. Sal Terrae
- J de la Fuente Prieto, P Lacasa Díaz, R Martínez-Borda, (2019). *Adolescentes, redes sociales y universos transmedia: la alfabetización mediática en contextos participativos*.

Revista Latina de Comunicación Social, 74, pp.172 a 196.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1326/09es.html>

Jenkins, H., (2003). *Transmedia Storytelling: Moving characters from books to films to video games can make them stronger*. Technology Review.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.

Juan Pablo II., (1979). *Catechesi tradendae*. Roma: Editrice vaticana. (2014). Catecismo de la Iglesia católica. Bogotá: San Pablo.

<https://www.technologyreview.com/s/401760/transmedia-storytelling/>

Juan Pablo II., (2001). *Mensaje del santo padre para la xxxv jornada mundial de las comunicaciones sociales*. Vatican.va. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_20010124_world-communications-day.html

Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la torre.

Klastrup, L. y Tosca, S. (2004). *Transmedial Worlds: Rethinking Cyberworld Design. Proceedings of the International Conference on Cyberworlds 2004*. IT University of Copenhagen

La biblia didáctica para jóvenes. (2018). San Pablo.

Le Goff, J. (1986). *La bolsa y la vida: Economía y religión en la Edad Media*. Gedisa_cult

Liege, P. (1968). *¿Qué quiere decir «catequesis»?* En Baquer, E. (Ed.). *¿Qué es la catequesis?* (p. 13-22). Celam Claf.

Lugo, H. (2012). La educación religiosa escolar, ¿en el banquillo, ante las culturas emergentes infantiles y juveniles? En Siciliani, J. (Ed.). *Culturas juveniles, educación religiosa escolar y catequesis: conversaciones entre distintos campos disciplinares*. Universidad de la Salle.

- Lurbey, H., (2021). *Los contenidos teológicos potenciados por las mediaciones tecnológicas de la comunicación audiovisual*. Fundación Universitaria Los Libertadores. Sede Bogotá. <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/3600>
- Madrigal, A., (2020). Repensar la catequesis por la pandemia. *Después de la pandemia, ¿Qué catequesis?* Ediciones Universidad Finir Terrae. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2020/07/Despue%CC%81s-de-la-pandemia-que%CC%81-catequesis-1.pdf>
- Mark, J. (2023). *La Iglesia medieval*. Enciclopedia de la Historia del Mundo. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18341/la-iglesia-medieval/>
- Maroto, D. (1990). *Historia de la espiritualidad cristiana*. Editorial de Espiritualidad – Madrid
- Martín, Ó., (2021). *Aprendizaje y comunicación transmedia*. Participación educativa. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/210525>
- Martínez, P. (2015). *Tarde te amé* [Canción]. En Convite de luz. <https://www.youtube.com/watch?v=x8L37WZ6fd0>
- Matesanz, Á., (1999). *Historia general de la catequesis*. En: Nuevo diccionario de catequética. Madrid: San Pablo.
- Mercado, E., (2008). *La catequesis*. CELAM.
- Misser, S. (1965). *Catequizar, problema de renovación*. Editorial Estela S.A.
- Morris, G. y Maisto, A., (2011). *Introducción a la Psicología 13a Edición*. booksmedicos. <https://booksmedicos.org/introduccion-a-la-psicologia-morris-maisto-13a-edicion/>
- Nota. Adaptado de The Sermon on the Mount, the Parables of the Lord Jesus and the Commandments [Fotografía]. (2008). Tomado de <https://www.holyspiritspeaks.org/gospel/the-sermon-on-the-mountain/>
- Nota. Adaptado de Pirámide social medieval. [Fotografía]. Por Bermúdez, J. Curriculum en línea. (s.f.). Tomado de <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Educacion->

General/Historia-Geografia-y-Ciencias-Sociales-7-basico/HI07-OA-10/28959:Piramide-social-medieval#clasificaciones_recurso

- Ortega, S. y Gacitúa J., (2008). *Espacios interactivos de comunicación y aprendizaje. La construcción de identidades*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2799721>
- Padrón, D., (2020). ¿Cómo leer y entender la pandemia desde una perspectiva catequética? *Después de la pandemia, ¿Qué catequesis?*. Ediciones Universidad Finir Terrae. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2020/07/Despue%CC%81s-de-la-pandemia-que%CC%81-catequesis-1.pdf>
- Papa. (Juan Pablo II). (1979). *Catechesi tradendae. Exhortación apostólica de su santidad Juan Pablo II al episcopado al clero y a los fieles de toda la iglesia sobre la catequesis en nuestro tiempo*. Libreria Editrice Vaticana
- Papa. (Juan Pablo II). (1997). *Audiencia General. La Virgen María, modelo de la santidad de la Iglesia*. Libreria Editrice Vaticana
- Papa Francisco, (2021). *CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO» ANTIQUUM MINISTERIUM*. Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20210510_antiquum-ministerium.html
- Pellegrino, L. (2017). *Las historias de vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar*. Veritas, (36), 113-133. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000100006>
- Pence, H., (2012). *Teaching with Transmedia*. J. EDUCATIONAL TECHNOLOGY SYSTEMS, Vol. 40(2) 131-140. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2190/ET.40.2.d>

- Pérez, F. (2012). *Los medios y la religión en el contexto de la nueva evangelización*.
Universidad de Navarra. Scripta theologica.
<https://dadun.unav.edu/handle/10171/38357>
- Polo, N. (2018). *Best-sellers de la lectura juvenil: prácticas de lectoescritura y apropiación cultural*. Educación y Ciudad, (35), 25–40.
<https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n35.2018.1959>
- Polo, N. (2018). *Lectoescritura juvenil en tiempos de narraciones transmedia*. Comunicación Y Sociedad, (33), 41-64. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i33.7003>
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*. Revista de Psicodidáctica, (14), 5-39.
- Ramos, P. (2011). *Jesús, una aproximación a su figura desde la comunicación*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23^a ed.).
- ROME REPORTS en español. (13 de febrero de 2019). *Papa Francisco explica que la oración es “un cruce de miradas entre dos personas que se aman”*. [Archivo de vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=QdyvL96ZLr8>
- Routhier, G. (2011) Evangelización de la cultura e inculturación de la catequesis. En Siciliani, J. (Ed.). *Culturas juveniles, educación religiosa escolar y catequesis: conversaciones entre distintos campos disciplinares*. Universidad de la Salle.
- Saavedra, C.E.; Cuervo, W, O.; y Mejía, I.D. (2017). *Producción de contenidos transmedia, una estrategia innovadora*. Revista Científica, 28 (1), 6-16. Doi: 10.14483/udistrital.jour.RC.2016.28.a1
- Salvatierra, Á. (1991). La historia como lugar teológico inspirador de la catequesis. Medellín, 17(68), 455-489. Santos, M., (2017). *La educación intercultural y el pluralismo*

- religioso: propuestas pedagógicas para el diálogo*. Educación XX1, 20(1), 17-35,
doi: 10.5944/educXX1.12861
- Santos, M., (2017). *La educación intercultural y el pluralismo religioso: propuestas pedagógicas para el diálogo*. Educación XX1, 20(1), 17-35, doi:
10.5944/educXX1.12861
- Scolari, C. (2013). *Narrativas Transmedia Cuando todos los medios cuentan*. Grupo Planeta. España.
- Serna, M. (2006). *Pensamiento medieval y renacentista en el Inca Garcilaso de la Vega*. Editorial del cardo.
- Sierra, L., (2007). *Una mirada sobre la construcción de sentido religioso en la televisión*. Espéculo. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero36/miradatv.html>
- Sotomayor, A., (2003). *Catequesis evangelizadora*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: paidós.
- Torres, J. & Neira, F. (2011). Jóvenes universitarios lasallistas: ¿creyentes pero no practicantes? En Siciliani, J. (Ed.). *Culturas juveniles, educación religiosa escolar y catequesis: conversaciones entre distintos campos disciplinares*. Universidad de la Salle.
- Urquijo, J., (2019). *¿Qué aportan las redes sociales a nuestra religión?* CEU Biblioteca. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/10406>
- Vela, J. (1995) *La catequesis en la primera evangelización de América Latina*. Pontificia Universidad Javeriana
- Villalba Sánchez, A., & Zambrano Ballén, E., (2019). *Los medios de comunicación social como herramientas de evangelización en la era digital*. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/45173>

Viñals, A. (2016). *El Ocio conectado, móvil, transmedia y multisoporte de los jóvenes en la Era Digital*. Fonseca, *Journal of Communication: Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca*, 2172-9077 (99-113). <https://doi.org/10.14201/jfc20161399113>

Yuni, J. & Urbano, A. (2016). *Psicología y cultura de los adolescentes*. Editorial brujas. Buenos aires, Argentina.